

**OSCAR ARNAL GARCIA**



**SEMBLANZA DEL JOVEN  
RAFAEL CALDERA**

© Oscar Arnal García  
Impresores: AVILA ARTE, S.A.  
Caracas/Venezuela/1988  
ISBN-980-263-091-8





**OSCAR ARNAL GARCIA**

**SEMBLANZA DEL JOVEN  
RAFAEL CALDERA**

## **DEDICATORIA**

*A mis padres,  
mi tía Belén  
mis hermanos  
Gaby y Javier  
y especialmente  
a María Carolina*

# **PROLOGO**

**Bernardo Level Osuna**





Hacer una presentación, que no quiero llamar prólogo, sobre una obra que trata de biografiar un personaje que ha hecho historia y que está haciendo historia, es algo muy difícil; pero hacerlo cuando se trata de un personaje de dimensión universal, al cual la providencia colocó en nuestro camino desde muchacho, para completar y canalizar por rumbos bien definidos, lo que en nuestros hogares se nos había propuesto y enseñado como meta existencial de vida a seguir; la de creer y defender los principios en los cuales habíamos nacido y entregar lo mejor de nosotros mismos al servicio de la Patria y de nuestros semejantes sin distinción de raza, religión, sexo o posición social, en procura de un mundo de paz y amor; y cuando este biografado es nada menos que RAFAEL CALDERA, querido, admirado, respetado y seguido con el más profundo convencimiento y la más solidaria y probada lealtad, por más de media vida; es realmente una angustiosa empresa y para mí, es angustiosamente comprometedor, porque unida a la admiración por el patriota y líder, por el cristiano ejemplar y comba-

tiente, por el eximio gobernante, segundo hombre de la Democracia Cristiana que en el mundo, después del queridísimo amigo, el inolvidable presidente de Chile Don Eduardo Frei Montalva, obtuvo para la Democracia Cristiana la presidencia de su país por el voto universal, directo y secreto. Por encima de todo ello, está el afecto y la admiración, que me inculcaron hacia él, en mi casa, en mi colegio, que fue su colegio, el del combatiente luchador, fundador y general, Ignacio De Loyola; y el afecto y la amistad que se creó en mi ser para siempre al contacto directo con la vida de su hogar, durante los momentos más difíciles que les tocó vivir a él, a su familia, y a Venezuela en los años de la dictadura, en donde son inolvidables, por ejemplares y cristianos los episodios de amor, entereza, fidelidad y patriotismo de Alicia Pietri de Caldera, compañera de toda la vida y de todas las horas; "probada en el combate al sol", siempre en el silencio de la retaguardia, sin recibir honores ni reconocimientos, pero cumpliendo con su deber de esposa, madre y copartícipe como quien más en la sublime función de mantener en alto la moral del hogar, de los hijos y de dar aliento constante para seguir siempre al esposo como lo hizo desde su época de novia, en su lucha permanente por lograr el mejor destino para su Patria.

Así como el recuerdo de su madre Doña María Eva Rodríguez Rivero de Liscano, vida de sacrificio, amor y entereza, quien momentos antes de morir, prefirió que

su hijo cumpliera un deber contraído con la Patria en el exterior, antes que tenerlo a su lado en sus últimos momentos; y el de todos los hijos, fraternos hermanos menores, de todos los cuales quisiera decir aquí algo y a quienes voy a recordar, en el hermano mayor, el Dr. Rafael Tomás Caldera Pietri, querido y fraterno amigo desde hace muchísimos años, doctor en derecho, filósofo, profesor universitario y escritor; que ha dedicado su vida desde muy joven a la perfección del espíritu y a una cristiana y acentuada vocación social y apostólica; colaborador con su padre en la preparación y publicación de muchas de sus obras, entre las cuales podríamos citar, **Moldes para la fragua; La especificidad de la Democracia Cristiana**, un ensayo breve y conciso sobre las razones de existir de un movimiento político demócrata cristiano y los rasgos que lo caracterizan en la vida política contemporánea, brillantemente prologado en 1972 por el Dr. Pedro Pablo Aguilar, para entonces secretario general del partido Social Cristiano Copei. Este libro fue dedicado por su autor como él mismo lo dice, "a la juventud, que ha sido siempre factor primordial a lo largo de las luchas libradas por la organización social cristiana" y en lo personal, dice Caldera "ha sido el motivo central de sus preocupaciones, a cuya formación ha dedicado gran parte de su vida".

Así mismo se han publicado **Conversaciones en la rábida** y dentro de los programas de la fundación "Dr. Tomás Liscano" que lleva el nombre del padre del Dr.



Rafael Caldera, fundación dedicada a la difusión del pensamiento político cristiano, se ha publicado **La Hora de Emaús** (reflexiones sobre esta obra de la cristiandad); conferencia dictada por el Dr. Rafael Caldera el 4 de diciembre de 1956 en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela, con motivo del ciclo de conferencias de intelectuales católicos de todo el continente y de algunos países de Europa (*Pax Romana*) organizado como preparatorio al segundo Congreso Eucarístico Bolivariano a celebrarse entonces en Venezuela; tuve la singular oportunidad, de esas que marcan época en nuestras vidas, de haber presenciado este acto, invitado por mi madre y en compañía de un grupo de familiares y amistades, todos fervientes admiradores y seguidores del líder demócrata cristiano, esta conferencia fue dictada como hemos dicho, en el corazón de la primera casa de estudios de Venezuela, en donde el propio conferencista que nos hablaba, había librado desde muy joven las más duras batallas en defensa de su Patria y de sus ideales y donde más tarde por más de 28 años y hasta el momento de ser electo Presidente de la República había dictado las cátedras de sociología jurídica y derecho del trabajo, de las cuales tuve el gran honor de ser su alumno.

Tengo que confesar que desde el instante en que escuché estas reflexiones de Emaús, tuve la más firme convicción de que el camino que se nos había propuesto seguir a los muchachos y jóvenes de entonces, era el

camino que teníamos que seguir durante toda la vida; era como dijo el propio Caldera al fundar a los 18 años, la Unión Nacional Estudiantil (UNE) "un compromiso para toda la vida" y como dijo entonces, 20 años después fueron las reflexiones que habían suscitado en la conciencia del joven político Rafael Caldera "la presente hora de la cristiandad"; decía entonces ante ese Congreso Eucarístico Bolivariano:

"No podía negar mi colaboración por modesta que fuera, a la preparación de lo que debe constituir una gran jornada de afirmación del catolicismo venezolano y de los pueblos hermanos, libertados bajo la égida de SIMON BOLIVAR; y pensé que la mejor manera de hacerlo, podía ser la de poner de relieve la falta de entusiasmo y espíritu católico, que en muchos católicos existe, como la hubo en aquellos discípulos que marchaban descorazonados a la aldea de Emaús para lo cual se ofrece como remedio insuperable, el misterio de la fe y del amor encerrado en la sagrada eucaristía".

Bien decía Caldera aquella tarde (y vale hoy) que "al lado de la indiferencia que en muchos existe, hay en la época actual, signos brillantes de como el empuje apostólico y la verdadera caridad, hacen renacer en todas partes, el genuino espíritu cristiano, ellos mismos lanzan su alerta para conmover a aquellos cristianos que no se deciden a convertir en realidad la redentora vocación de la doctrina"; y decía con voz vibrante:

**“El mundo agoniza de egoísmo, la riqueza se forja sobre la miseria, el esplendor sobre la injusticia, la libertad sobre la opresión y un orden viciado sobre la concupiscencia y el error”.**

**“Los cristianos ante la negociación de las virtudes que informan su doctrina, muchas veces vacilan, flaquean, se corrompen o, a lo más se limitan a guardar para sí un pequeño rincón de su conciencia. En medio de semejante panorama, ensayadas sin cesar y hundidas en su propio fracaso, las fórmulas que el materialismo ha engendrado, los hombres vuelven los ojos a la idea de que un cristianismo sincero y apostólico podría ser la única esperanza”.**

**“Es el momento de ganar el corazón de las gentes. Para eso tenemos los cristianos que sentir y vivir el hondo espíritu redentor, que no se agota en las formas del culto, más reclama el ejercicio leal de virtudes cristianas, entre las cuales ocupan rango prominente las virtudes sociales”.**

**“Fe y amor” dijo entonces Caldera “es lo que el mundo necesita; fe, que no sólo es virtud, sino la puerta por donde entran todas las virtudes que forman el carácter; y amor que es reconocimiento de la unidad universal en la común paternidad divina. ¿Dónde hallarlos sino en la eucaristía?”. (La hora de Emaús - Rafael Caldera).**

Esta referencia hecha a "La Hora de Emaús", me da oportunidad de unir a estos recuerdos, la paternal y venerable figura de Don Pedro del Corral, primer presidente y presidente vitalicio de la Democracia Cristiana venezolana, insigne médico, científico e investigador en la misma línea de José Gregorio Hernández, Razzetti y Rangel, que fue llamado por Caldera, el inolvidable Lorenzo Fernández y el grupo de jóvenes que entre los 20 y los 30 años fundaron la Democracia Cristiana, para que Don Pedro del Corral los representara con su bondad, su sabiduría y sus 50 años, y este científico dejó su profesión y se dedicó a luchar por el ideal que se le había propuesto para el bien de la Patria, hasta 40 años después, muriendo apenas hace dos años, como Presidente de Copei. A este ejemplo irrepetible de católico y patriota integral, se debe el que se haya dado de nuevo a las prensas el texto de esta conferencia de "La hora de Emaús" que como se dice en su presentación, conserva hoy después de 31 años toda su lozanía y todo su vigor. (Publicación, Fundación Tomás Liscano, 1982).

Con legítimo orgullo tengo que decir que desde el día en el cual escuché esta conferencia de "la hora de Emaús" en la inolvidable compañía de mi madre Rita Mercedes Osuna Luceña de Level, me he convertido con el auxilio invaluable de su editor Rafael Tomás Caldera, en su mejor divulgador y tengo que recordar para la historia de Venezuela y para la historia de la Democracia Cristiana venezolana, con profundo orgu-



llo y satisfacción, que fueron, **La Hora de Emaús** y el folleto **El canto del gallo en la madrugada de la libertad**, discurso pronunciado por Rafael Caldera en la plaza aérea de El Silencio en Caracas, al regresar del exilio en New York en compañía de Rómulo Betancourt y Jovito Villalba; al cual asistimos Eduardo Fernández y yo, las dos primeras lecturas sobre la esencia viva de la Democracia Cristiana y concretamente, sobre la lucha de Copei y la figura y el arrastre de su gran líder que puse en manos y regalé al actual Secretario General de Copei por dos períodos consecutivos y aspirante a la nominación presidencial, mi fraterno hermano de más de 33 años y de siempre, Eduardo Fernández Jiménez, lecturas que marcaron impacto para siempre en su vida y fueron junto con la actividad en la Juventud Católica (JCV) y el movimiento estudiantil de Pax Romana, las ocasiones que me sirvieron para llevarlo a un encuentro directo con nuestro líder Rafael Caldera en su propia casa de Punto Fijo en Sabana Grande y presentárselo como un nuevo miembro de nuestra juventud política. Este fue el inicio de su actividad política, la cual ha sido cargada de éxitos dentro de las filas de la Democracia Cristiana, del Parlamento, e incluso dentro de la administración del Estado ya que el presidente Caldera lo llevó durante su período presidencial a ocupar la subsecretaría de la presidencia de la República a muy temprana edad. En entrevista concedida por Eduardo Fernández a Rosana Ordóñez para la revista **Momento**, el 14 de noviembre de 1983, le dice a la

periodista que "le tocó cursar los últimos años de bachillerato, cuando el gobierno de Pérez Jiménez llegaba a su fin y en 1956 a los 16 años, comienza a reunirse con los jóvenes de la juventud católica y participa el Primero de Mayo de 1957 en la difusión de la famosa pastoral de Monseñor Arias Blanco en la que se denuncia la mala situación que confrontan los trabajadores del país recuerda que "al regresar de un Congreso de San Salvador, el 20 de agosto de 1957, hicieron preso a Caldera y desde entonces se vincula directamente a Copei" la periodista le pregunta "¿quiénes son sus mejores amigos?" y responde "mi mejor amiga es mi mujer y desde la infancia, Bernardo Level Osuna que fue quien me inscribió en Copei".

En los años de 1956 al 58 la gravedad de la situación política reinante en el país, no hacía posible el que existieran en forma abierta organizaciones estudiantiles o juveniles de cualquier tipo; casi todos los grupos actuaban cuando las circunstancias así lo permitían en la clandestinidad; de las pocas organizaciones cuya presencia se hacía notar en acciones de reivindicaciones estudiantiles, actividades sociales de bienestar estudiantil, difusión doctrinaria etc., estaba nuestro movimiento de la Juventud Católica Venezolana (JCV), que funcionaba bajo la protección del episcopado venezolano y como una rama de un movimiento mayor que era la Acción Católica, que agrupaba mujeres, hombres y jóvenes de ambos sexos (aspiran-

tes y miembros activos), esta organización como hemos dicho bajo la protección del episcopado nacional, gozaba de un gran prestigio nacional e internacional ya que a su vez formaba parte de un movimiento mundial de la Iglesia Católica cuyo centro estaba en la propia curia vaticana bajo la protección de un cardenal dedicado exclusivamente a la Acción Católica con sede en Roma y al Movimiento Internacional de Estudiantes e Intelectuales Católicos con sede en Fribourgo (Suiza). Tan importante era para la Iglesia universal esta actividad, que dos de los más esclarecidos pontífices de la cristiandad le habían dedicado encíclicas en las cuales se definían en la época de PIO XI a la Acción Católica, como la colaboración de los laicos en el apostolado jerárquico de la Iglesia y más tarde Eugenio Pacelli, Papa PIO XII la definía como la participación de los seglares en el apostolado jerárquico de la Iglesia; entre sus grandes asesores de entonces estaba Monseñor Juan Bautista Montini pro secretario de Estado de PIO XII y más tarde su sucesor en la silla de Pedro. De este movimiento habían formado parte De Gasperi, Andreotti, Aldo Moro, Mariano Rumor, Giorgio La Pira, Carlos Carreto, Luigi Gedda, Eduardo Frei Montalva, Rafael Caldera y la gran mayoría de los líderes demócrata cristianos de América Latina y Europa.

Para nosotros en el plano nacional estos movimientos tenían además una connotación muy especial ya que dos congresos internacionales, uno en Roma y otro

en Washington de las juventudes católicas y de Pax Romana respectivamente hacia el año de 1933, fueron los que dieron origen a la existencia de nuestros modernos partidos social cristianos o demócrata cristianos en esta parte del mundo. En efecto, en el año de 1933 en Roma coincidieron sin conocerse entre los jóvenes estudiantes que asistían al Congreso, Eduardo Frei Montalva, de Chile, quien fue además de fundador de la Democracia Cristiana de su país; treinta años más tarde el primer presidente demócrata cristiano de Chile y de América y el primer presidente demócrata cristiano que en el mundo había sido electo por votación universal, directa y secreta. Así mismo treinta y dos años más tarde, en Venezuela, Rafael Caldera además de haber fundado la Democracia Cristiana, pasaba a ser el segundo presidente demócrata cristiano electo en el mundo por votación universal, directa y secreta y el primer presidente de la Democracia Cristiana en Venezuela. Ambos se inspiraron en el partido popular italiano, fundado por Luigi Sturzo (sacerdote italiano). A raíz de la Primera Guerra Mundial a este partido de Don Sturzo, se le tiene como "el antecedente directo moderno de un partido popular demócratacristiano" "con Sturzo" dice Pedro Pablo Aguilar, en su brillante prólogo de La Especificidad de la Democracia Cristiana "la democracia cristiana salta de la idea a la praxis. Se desprende la doctrina social de la Iglesia para adquirir independencia y autonomía como empresa específicamente política, está claro, ya que la Democracia Cristiana se



propone difundir en los sectores populares, un conjunto de ideas que permitan organizar esos sectores con miras a influir el poder del Estado para la realización de programas de gobiernos que las encarnen y queda sellado el compromiso indisoluble con el principio democrático. Es una actividad política de signo democrático, dentro del marco democrático y para el logro de una auténtica sociedad democrática. Fue quizás providencial que los hechos históricos viniesen a modelar la fe democrática con testimonios vitales. El propio Sturzo, Maritain, De Gasperi, Adenahuer, hicieron de sus vidas un ejemplo de consecuencia con el pensamiento, erigiéndose como líderes de la activa resistencia del hombre político cristiano frente al totalitarismo. Ello permitió que al final de la Segunda Guerra Mundial, pudiesen aparecer en todo su vigor los grandes partidos demócrata cristianos europeos, que disputaron victoriosos al marxismo la conciencia y la voluntad de aquellos pueblos y que asumiendo democráticamente la tarea de gobernarlos, lograron el milagro de la reconstrucción" Pedro Pablo Aguilar - Prólogo a La Especificidad de la Democracia Cristiana de Rafael Caldera - Caracas, 1972). De igual manera estuvieron presentes en este congreso de Roma, Mario Polar, más tarde fundador de la Democracia Cristiana en Perú, Venancio Flores, fundador de la Democracia Cristiana en Uruguay, Calderón Vega, fundador del partido Acción Nacional de México (social cristianismo mexicano) que ha mantenido durante más de 45 años una esforzada y tenaz lucha contra la dictadura

del partido, representada por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) que detenta el poder en forma absoluta y totalitaria por más de 60 años desconociendo el gran avance y los triunfos electorales populares obtenidos por el Partido Acción Nacional (PAN) ya que cada día se presentan como la única opción posible de poder capaz de derrotar la dictadura del PRI. Estos encuentros en el Congreso de Roma de jóvenes luchadores que recién se conocían y a los cuales sólo los identificaba un ideal común, fueron decisivos en sus vidas; de aquí salieron grandes amistades para toda la vida, como fueron las de Frei y Caldera, fundamentales para ellos y para el destino futuro de América, y el destino mundial de la Democracia Cristiana para cuya idea se ganó un continente.

Más tarde en el Congreso Latinoamericano de Pax Romana celebrado en Washington coinciden de nuevo los jóvenes Caldera, Frei y otros más, allí tienen la oportunidad de conocer a grandes personalidades y hombres de pensamiento y acción del cristianismo que han sido fundamentales en las vidas de Caldera y de los otros líderes Latinoamericanos; aquí tengo que recordar con dolor y profundo afecto a un apóstol ejemplar que conocí por Rafael y Alicia Caldera, y fue uno de aquellos que lo recibió a los 20 años en el Congreso de Washington, el querido Frank Gross, su esposa y sus hermanas; Pancho Gross como se le conocía en el mundo entero, fue el fundador y el alma

de los famosos "Club Serra" que funcionan a nivel mundial en honor de Fray Junípero Serra, a quien Juan Pablo II acaba de rendir un elocuente homenaje en su viaje por los Estados Unidos de Norteamérica, y los cuales se dedican al fomento de las vocaciones sacerdotales y religiosas.

Pancho Gross mantuvo con Rafael y Alicia Caldera y con todos sus hijos, la más hermosa de las amistades por más de cuarenta años, de la cual disfrutamos también mi madre, mis hermanos y yo, pasando mis hermanos Pablo Perdomo Padrón y Maruja Level Osuna de Perdomo unos inolvidables días con él y su familia con motivo de un congreso deportivo internacional al cual asistieron, en los Estados Unidos.

Al hablar de esta hermosa amistad de los esposos Caldera con Pancho Gross y su familia, me viene a la memoria y no puedo menos que identificarlos con ellos, los fraternos encuentros de Raiza y Jacques Maritain en Montmartre (París) en donde éstos vivían con sus compañeros de ideales, penas y alegrías, el verdadero sentido de las grandes amistades.

A mí me queda el gratísimo recuerdo de haber disfrutado de esa amistad y de ese afecto; de los amigos heredados de Alicia y Rafael Caldera, tengo en Pancho Gross, su esposa y sus hermanas y en Eduardo Frei Montalva, su esposa y sus hijos, el más grato y

**nostálgico recuerdo para siempre de quienes no sólo fueron amigos míos sino que extendieron su amistad hasta el hogar que entonces tenía con mi madre y mis hermanos.**

**Cuando Rafael Caldera se inició siendo muy joven en este campo de la acción apostólica y social, ingresó en las filas de la Juventud Católica Venezolana y ocupó el cargo de Secretario Arquidiocesano en Caracas. Junto a Caldera formaron parte del movimiento, notables figuras de la juventud de entonces y más tarde un grupo de los más destacados estudiantes e intelectuales católicos como Tomás Polanco Alcántara, Aristides Calvani, Justo Pastor Farías, José de Jesús Maylyon, Andrés Sucre, Eduardo Enrique Yaber Pérez, Gustavo Maggi Calcaño, José Luis Aguilar Gorrondona y tantos otros que sería justo nombrar aquí y a los cuales pido excusas por no poder hacerlo. Ellos hicieron posible que al presentarse la crisis en los años de la dictadura, los jóvenes que entonces estudiábamos los últimos años de bachillerato y el comienzo de los estudios universitarios y que teníamos en nuestras manos bajo la dirección de nuestro Arzobispo Rafael Arias Blanco, el movimiento de las juventudes católicas y de Pax Romana, asumiéramos en una gran parte, no sólo las funciones propiamente dichas de nuestro movimiento, sino la defensa de la libertad y de los derechos humanos, la libertad de educación, la libertad sindical y la autonomía universitaria.**

Uno de los hechos en los cuales, por voluntad del propio Arzobispo Arias Blanco y de su asesor para los asuntos sociales, el queridísimo fundador de la juventud obrera católica, entonces Padre Feliciano González Ascanio, tuvimos una actuación fundamental como movimiento juvenil, fue el encargarnos de la difusión tanto nacional como internacional de la famosa carta pastoral del primero de mayo de 1957 del Arzobispo Arias Blanco, en la que denunciaba la grave crisis por la cual atravesaban los trabajadores de Venezuela. Al contacto con el entonces queridísimo sacerdote y amigo padre Feliciano González Ascanio, asesor de la Juventud Obrera Católica (JOC) y asesor del Arzobispo en los asuntos sociales, pusimos en práctica los deseos del señor arzobispo y no sólo difundimos este documento fundamental en el ámbito nacional, sino también en el internacional, ya que nos tocó la honrosa misión de en forma clandestina sacar fuera del país un grueso número de ejemplares que logramos hacer llegar desde la República de El Salvador a toda Centro América, Sur América y Estados Unidos, aprovechando la presencia de dirigentes estudiantiles de toda América en este Congreso Latinoamericano de Pax Romana en San Salvador y utilizando las misiones diplomáticas acreditadas en esa República.

En 1957 el Arzobispo Arias Blanco quiso que estuviéramos presentes en este Congreso Latinoamericano de Pax Romana, integró una delegación que yo presidía,

de la cual formaban parte José Antonio Abreu, Jesús Alberto Fernández, Eduardo Fernández y como asesor el R. P. José María Velaz Irazu quien había sido nuestro profesor en el colegio San Ignacio de Loyola (fundador de Fe y Alegría), salimos rumbo a Guatemala en donde inicialmente era la sede del congreso, pero al llegar a Guatemala nos encontramos con que el Presidente de ese país coronel Castillo Armas, había sido asesinado por un guardia en su propio palacio, por lo cual salimos rumbo a El Salvador. En la capital de San Salvador, en el seminario de San José de la Montaña tuvo lugar el congreso. Por todas partes sentíamos el fantasma político. Antes de salir de Caracas y en una de las tantas reuniones que teníamos en la casa del Dr. Caldera, le comuniqué algunas graves informaciones obtenidas por mi hermano, el diplomático Gustavo Level Osuna, en relación con denuncias formales en contra del Dr. Caldera como cabeza fundamental de un golpe dirigido desde el exterior, las informaciones entre otras fuentes, venían de la República Dominicana, además nuestros queridísimos Monseñor José Rafael Pulido Méndez y el Padre Federico Muniátegui Luzarraga que nos asistían a toda hora en nuestras luchas con paterno afecto, tenían todavía informaciones más graves; todo esto hizo que Caldera al despedirme de él, me dijera cuando regreses estoy en la Seguridad Nacional y así fue el 20 de agosto de 1957 hasta diciembre. De todas formas el Dr. Caldera nos dio cartas de presentación y direcciones de líderes fundadores de la Democracia Cristiana de México,

Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica; este fue desde el primer momento el modo de actuar del Dr. Caldera con los jóvenes que trabajábamos en el partido, el de hacernos participar en todo y hacernos conocer tanto dentro con los líderes locales como en el exterior con los grupos demócrata cristianos existentes.

En este Congreso de El Salvador, nuestra delegación y la delegación de los jóvenes cubanos, eran los dos polos de atracción del congreso, los cubanos perseguidos por Batista, creían en Fidel Castro, que incluso había militado de joven en los grupos de Acción Católica, llevaron al Congreso como nosotros, propaganda clandestina y tenían bonos para recoger ayuda para el ejército de la Sierra Maestra. Dos de los más destacados dirigentes católicos del congreso, representantes de Cuba, eran Xavier Calvo y Juan Muller y su hermano, con ellos hicimos una gran amistad, ellos eran de los más fanáticos de la revolución, Muller era sobrino del Arzobispo auxiliar de La Habana; con gran tristeza a los pocos días de terminado nuestro congreso supimos que Xavier Calvo, de apenas 20 años había sido asesinado por las tropas de Batista y de los Muller supimos, que al desviarse hacia el marxismo el movimiento de Fidel se les había metido en la cárcel también a los 20 años, saliendo de ella veinte años después. Por cierto que nosotros en Venezuela siempre pedimos al Dr. Caldera que intercediera ante Fidel por la libertad de estos amigos presos y durante su período



presidencial se logró la libertad de más de uno, entre los cuales estuvo nuestro amigo Muller.

Nuestra delegación también fue otro polo de atracción, se nos preguntaba por el dictador y por el jefe de la Democracia Cristiana y la situación obrera y estudiantil, me tocó hablar en nombre de nuestra delegación, además de presentar las denuncias sobre la situación estudiantil y política, presentamos la carta pastoral del primero de mayo, las sesiones fueron transmitidas por radio y para satisfacción nuestra las intervenciones que hicimos fueron oídas por el Dr. Luis Manuel Peñalver, el cual nosotros no sabíamos que estaba exiliado allí, el Dr. Peñalver se emocionó mucho, nos quiso conocer y nos invitó a su casa, para orgullo nuestro supimos que el Dr. Peñalver era uno de los hombres más queridos en el estudiantado y la universidad salvadoreña y que incluso había un movimiento para postularlo a rector de la Universidad, le envió con nosotros mensajes al Arzobispo Arias Blanco y al Dr. Rafael Caldera; realizamos contactos con dirigentes juveniles, que comenzaban como nosotros actividades en los grupos demócrata cristianos, utilizamos los contactos del Dr. Caldera y tuvimos reuniones interesantes con Roberto Angulo Cajal y el Padre Pérez Alonzo, entre otros muchos.

Todas estas posibilidades y el apoyo que nos prestaba Rafael Caldera, cuya casa era prácticamente nuestro cuartel general y el nido de la generación del 58,



hicieron posible y no es esta la ocasión para hablar de ello, que durante los años 56 y 57 y el comienzo de la Revolución diciembre-enero, dada nuestra organización en la JCV y Pax Romana comenzamos ya a tener casi como organismo de fachada diversas actividades muy concretas y peligrosas y contactos directos con grupos muy importantes de las Fuerzas Armadas Nacionales que consideraban confiable nuestro grupo, que no sólo tenía por detrás el respaldo en cierta forma de la Iglesia, sino que nos sabían ligados al movimiento político del Dr. Caldera. En todo esto fueron fundamentales el excelentísimo Arzobispo Pulido Méndez y el Sacerdote jesuíta Federico Muniátegui Luzarraga, nunca se les podrá pagar el extraordinario trabajo que hicieron para hacer posible la democracia que hoy disfrutamos, muchos nombres que deberían ser recordados y gozar del reconocimiento republicano han sido olvidados, los capitanes de navío Ortega Jugo, Abdelnour Morales Luengo, Vivas Arellano Tinedo, Sucre Rísquel Iribarren, son entre muchos otros que lamento no nombrar aquí, nombres a quienes se les debe recordar con agradecimiento y con justicia.

Siempre fue cuidadoso el Dr. Caldera en exigirnos a los jóvenes de entonces que abiertamente trabajáramos en el campo del apostolado seglar el deslinde debido entre el campo político y el campo apostólico, como lo dice el propio Caldera en "La Especificidad de la Democracia Cristiana".

**"Los movimientos demócrata cristianos han surgido, para tratar de realizar, a través de una acción política de naturaleza democrática las ideas social cristianas, es decir, un programa social de inspiración cristiana".**

A este respecto dice Caldera **"puede señalarse un hecho frecuente en la aparición histórica de los partidos demócrata cristianos y que contribuye a convalidar nuestra afirmación", "muchos de los conductores iniciales de estos partidos lo mismo en Europa que en América Latina desarrollaron sus primeras actividades en grupos de acción católica o en organizaciones similares de inspiración cristiana de las cuales fueron dirigentes, pero entendieron que la acción católica tenía un campo restringido y pensaron que había un mensaje por transmitir en el campo político; consideraron que su vocación o su responsabilidad, no se podía cumplir plenamente dentro de un marco religioso o aún meramente social; dejaron el puesto que ocupaban en esas organizaciones y se lanzaron a la vida política a promover un orden cónsono con aquellas ideas concordantes con las mismas, pero de naturaleza específicamente política, de manera que aquellos dirigentes de acción católica que encabezaron o dirigieron partidos demócrata cristianos, no se limitaron a una movilización simbólica, sino entendieron, que al trasladar su responsabilidad al campo político, dejaban su actividad anterior". (Rafael Caldera - "La Especificidad de la Democracia Cristiana).**

En el año de 1958 ya caída la dictadura, asistimos Eduardo Fernández y yo, al Congreso Mundial de Pax Romana en la ciudad de Viena (Austria) y a unas jornadas de estudio de Eistach (Alemania), el nombramiento de delegados fue firmado por el Arzobispo Arias Blanco y llevamos cartas de presentación del Dr. Rafael Caldera para los jefes de los partidos demócrata cristianos, de Italia, Bélgica, España y para algunos dirigentes de los Nouvelle Equipe Internacional en Francia, así mismo para prominentes filósofos y figuras del campo internacional en la Iglesia Católica como fueron los Padres Joblint y Leroi en Suiza y Francia. Esto nos permitió asistir al proceso de formación de los primeros núcleos internacionales de la Democracia Cristiana en el ámbito europeo y a las primeras oficinas coordinadoras de esta actividad internacional, instaladas todavía pobremente en una pequeña oficina de la Plaza Navona en Roma que dieron origen más tarde a la Unión Mundial Demócrata Cristiana, la Unión Europea Demócrata Cristiana y más tarde ya con nuestro concurso a la Organización Demócrata Cristiana de América, a la Unión Internacional de Juventudes Demócrata Cristianas y a las Organizaciones Regionales de la Unión de la Juventud Europea y la Juventud Demócrata Cristiana de América (JUDCA). De este viaje trajimos la resolución de hacer todo lo posible por celebrar en Venezuela el Primer Congreso Mundial para constituir la Unión Internacional de las Juventudes Demócrata Cristianas (UIJDC); tuve la satisfacción de ser el

secretario general y organizador de este Primer Congreso Mundial, en el Hotel Humboldt de Caracas, así como del II Congreso Latinoamericano de la Juventud Demócrata Cristiana de América. En la secretaría general del congreso de la UIJDC tuve de subsecretario a Eduardo Fernández que era a su vez mi subsecretario en la secretaría internacional de la JRC. Este congreso fue realmente el evento más importante realizado por la Democracia Cristiana mundial hasta entonces, recorrí Europa y América invitando a los más importantes líderes de la Democracia Cristiana Mundial a nivel de partidos y de juventud. Aminto Re Fanfani, Eduardo Frei Montalva, Aldo Moro, Giorgio La Pira, Mariano Rumor, Konrar Adenaitluri, Cornejo Chavez, Camilo Ponce Henríquez, Leo Tindeman, José Figueres, Gabriel Valdés, Jaime Castillo y prominentes líderes de Africa y Asia. El congreso revistió tal importancia que el Presidente Rómulo Betancourt asistió a su instalación en el Teatro Municipal de Caracas, en el cual tuve el honor de decir el discurso de instalación y luego el Presidente Betancourt nos ofreció dos agasajos, un banquete en el Palacio de Miraflores y una recepción nocturna en la entonces residencia presidencial de los Núñez en Altamira.

Como resultado de estos dos congresos internacionales, Venezuela obtuvo la Presidencia de la Unión Internacional de las Juventudes Demócrata Cristianas, la cual recayó en Hilarión Cardozo, entonces Secretario General de la JRC y la Secretaría General de la

Juventud Demócrata Cristiana de América (JUDCA) me tocó ejercerla a mí, que era el Secretario Internacional de la JRC y miembro de la dirección nacional. En la subsecretaría internacional, estuvo Eduardo Fernández hasta tanto obtuvo otra responsabilidad en la JRC y fue sustituido en la subsecretaría de la Juventud Demócrata Cristiana de América por Jorge Sucre, que a su vez desempeñó la oficina de la dirección general de la JUDCA. Jorge Sucre y yo recorrimos toda América organizando la Judca y tuvimos el gran honor de legalizar como Juventud Demócrata Cristiana al grupo de jóvenes que en la República del Ecuador (Quito) al mando del joven Oswaldo Hurtado se había separado del partido del Dr. Ponce Henríquez.

Para la organización en Venezuela de estos eventos internacionales, que sin duda fueron los más importantes realizados por la Democracia Cristiana a nivel mundial, fue fundamental el respaldo absoluto y la decisión personal del Dr. Caldera, al ejercer toda su influencia para que éstos tuvieran como sede a nuestro país; su movilización llegó hasta el plano material en la obtención de los recursos necesarios para que estos eventos se pudieran realizar. Estos, sin duda, celebrados al poco tiempo de haber salido el país de 10 años de dictadura, fueron fundamentales para el inicio de la consolidación de estos 30 años de democracia que estamos, Dios mediante, prontos a celebrar. No sólo fueron una inyección de ánimo y esperanza para la

*Democracia Cristiana, sino que sirvieron para lograr un emocionante evento de convivencia democrática y civilizada de todas las fuerzas democráticas del país, que iniciaban la democracia y pudieron tener un escenario abierto al mundo, que contó con la presencia de los más importantes luchadores democráticos de América y el mundo.*

*Siempre estuvo en la mente del Dr. Caldera, y esto lo tienen que recordar los que entonces estuvimos más cerca de él, durante todo el proceso de gestación de la generación del 58, el que los jóvenes de entonces tanto de la generación inmediata a la fundadora como la generación siguiente, conociéramos, viviéramos y participáramos a plenitud la Democracia Cristiana en su totalidad, tanto en el plano nacional como en el internacional, así como en lo filosófico y doctrinario, manteniendo siempre la unión entre los líderes fundadores y las generaciones siguientes, cimentando una estrecha amistad entre todos, en su casa logramos estrechar más nuestras relaciones con los líderes fundadores como Pedro del Corral, Lorenzo Fernández, Nectario Andrade, José Antonio Pérez Díaz, Hugo Pérez La Salvia, Patrocinio Peñuela, Godofredo González, el Dr. Romero Lobo, el Dr. Febres Pobeda, Bernardo Rodríguez Diempaire, Luciano Noguera, Alberto Pallazzi, Germán Briceño, Elio Suárez, Edilberto Escalante y muchos más que quisiera nombrar aquí. Así mismo hay que recordar al hablar de Caldera y de Copei a dos mujeres extraordinarias que siempre estaban presentes*

en todas las horas y en todas las circunstancias; Angelina Martínez Pietri y Eva Gáscue de Tamayo.

También con la generación intermedia a la cual estuvimos y estamos estrechamente ligados, como fueron Luis Herrera Campíns, Valmore Acevedo Amaya, Pedro Pablo Aguilar, Gonzalo García Bustillos, Ceferino Medina Castillo, Mercedes Pérez Perazo, Leonor Mirabal, Eduardo Tamayo Gáscue, Guido Díaz Peña, etc. Con este grupo, se nos organizaban ciclos de estudios sobre la doctrina, la historia y la actividad política nacional e internacional, los cuales frecuentemente eran dirigidos por Valmore Acevedo, Luis Herrera Campíns y Rodolfo Cárdenas.

Valmore Acevedo siempre tuvo el cuidado de atraer hacia el partido nuevos jóvenes, dejándonos en muchas ocasiones, participar en cargos de responsabilidad partidista como en mi caso, con las relaciones internacionales y durante la dictadura con acciones políticas importantes; esta función un tanto apostólica y muy necesaria para el partido y su juventud, como es la de atraer nuevos jóvenes y militantes, lamentablemente se ha perdido, mucho de pragmatismo y de egoísmo, ha hecho que esto no figure en los programas de acción a cumplir, en gran parte yo tengo que confesar que la he practicado y la sigo practicando, la comencé entonces con Eduardo Fernández y algunos otros que quisiera poder nombrar; en justicia tengo que decir que hoy hay todavía algunos que la continúan



como es el caso del propio Valmore y de jóvenes brillantes políticos como mi fraterno amigo de más de 30 años, Jorge Sucre, para solo nombrar al más representativo de ellos, a cuya dedicación por atraer hacia el partido figuras jóvenes y valiosas, se debe el tener hoy activamente en Copei, a valiosos dirigentes de los más jóvenes, que hoy ocupan posiciones importantes dentro de las filas juveniles.

Durante los años anteriores a 1958, logramos conocernos y unirnos cada vez más en torno a Caldera, la mayoría de los jóvenes que figuran en la generación del 58; allí estábamos como señala Rodolfo Cárdenas en su extraordinario libro **El Combate Político**, desde grupos de muchachos que apenas habían cumplido en 1958, 13 años y que cumplían una excelente actividad política en sus colegios y en la calle con sus periódicos murales y tabloides en los colegios; trabajos importantes formativos e informativos a nivel de secundaria y de seccionales de partido, como era el caso de la seccional del Recreo cercana a Punto Fijo, dirigida por el Dr. Martín Díaz Solís, en donde apenas con 13 años de edad rendían una admirable labor, Lorenzo Eduardo y Luis Mariano Fernández, Sergio y Jorge Sucre Castillo, Rafael Tomás y Juan José Caldera Pietri, Manuel Matos, Manuel Mele, Trujillo Codecido, José Ignacio Pérez Perazo, Luis Betancourt y muchos más que a los pocos años fueron nuestras brigadas de choque y nuestros dirigentes juveniles en las luchas dentro de la Universidad, en acciones de calle y en la



reestructuración de las seccionales y de la juventud del partido después de los años de la dictadura. Allí mismo junto a estos muchachos de 13 años, que a diario desfilaban por la casa del Dr. Caldera, convergían todas las generaciones del partido y los grupos generacionales del 58, en donde estaban: Pepe y Bernardo Rodríguez Iturbe, Régulo Arias Moreno, Oswaldo Alvarez Paz, Eduardo y Jesús Alberto Fernández, Pablo Pulido Musche, Enrique Pérez Olivares, Isabel Bustamante, Rafael Salvatierra, Guillermo Betancourt, Jesús Bernardoni, Los Altimari, Mercedes Pulido y tantos otros que estábamos en estrecho contacto como ya se ha dicho con las actividades de la generación precedente y la generación fundadora.

Este recorrido que he querido hacer de la parte de esta vida extraordinaria, que pude observar de cerca, es también la vida de Copei, porque este hombre excepcional llamado Rafael Caldera, ha formado con los jóvenes de su Patria, durante más de 50 años, la savia renovadora del movimiento al cual ha dedicado su vida en servicio de Venezuela, por eso después de todo, no es de extrañar que hoy esté yo, que formo parte de la generación que emergió a la lucha política definitivamente en el año 58, prolongando un libro de un joven líder de la Democracia Cristiana, Oscar Arnal García, brillante abogado de 27 años, profesor universitario y combativo luchador, que emerge a la lucha 28 años después que la generación nuestra y 50 años más tarde que la generación fundadora. Y es

ejemplar que hoy este joven líder esté entregado con el más grande de los entusiasmos —como sólo se puede tener a los 27 años— a la lucha reconociendo en Rafael Caldera toda la esperanza, la pasión y la fe de sus 31 años, cuando fue por primera vez candidato, y la experiencia de estadista de dimensión universal, que se ha ganado el primer lugar como el líder más importante de la Democracia Cristiana en el mundo y el más destacado de los Presidentes de Venezuela en este siglo.

El pasado 24 de marzo, gracias al cotidiano milagro de la televisión, pude participar en lo que sin duda fue una ocasión única. Rafael Caldera, estadista cristiano de visión ecuménica, católico seglar, invitado para pronunciar el discurso central en un acto de la Pontificia Comisión *Iustitia et Pax*, conmemorativo del vigésimo aniversario de la encíclica *Populorum Progressio*, hablaba en el aula del Sínodo de los obispos, en el Vaticano, ante una nutrida audiencia presidida por Su Santidad Juan Pablo II, quien clausuró el acto. Allí Caldera analizó e interpretó el pensamiento del Pontífice de feliz y santa memoria, Juan Bautista Montini, a la luz de los hechos y de las exigencias de estos tres lustros finales del siglo XX, señalando con claridad como 20 años después de haber dicho Pablo VI que “el desarrollo es el nuevo nombre de la paz”, “tenemos que reconocer que ni se ha

logrado el desarrollo ni se ha asegurado la paz en la tierra".

Hoy en 1987, este hombre que ha dedicado su vida a defender los principios fundamentales de la Iglesia Católica, los derechos fundamentales de los hombres del mundo y de su pueblo venezolano, los ideales de la juventud y su derecho a progresar cada día más, se muestra en toda la plenitud de su personalidad. A la firmeza de su pensamiento, Caldera añade el aval de las realizaciones. Porque cuando fue Presidente de Venezuela, inició la verdadera apertura de Venezuela hacia el mundo e incrementó las relaciones diplomáticas del país, hizo cuanto fue posible hacer en condiciones difíciles y adversas para el alivio de la situación de los marginados, desarrollando por primera vez en el país grandes programas de vivienda en condiciones al alcance de las familias pobres y los más pobres entre los pobres; defendiendo y haciendo más accesible la educación en los sectores menos dotados; atendiendo al cuidado y la recuperación de la salud del pueblo; creando y mejorando servicios públicos más eficientes; haciendo caminos vecinales para aliviar la vida del campesino y grandes rutas, poniendo la vialidad y transporte al alcance de todos; asegurando el agua potable, la energía barata; proporcionando los adelantos de la tecnología para mejorar la calidad de vida de sus gobernados y haciendo que se aprovecharan de ello en las grandes áreas suburbanas que se van formando en torno a las ciudades así como en los

campos. Fomentó la cultura y el deporte. Con todo lo cual se logró hasta donde se pudo, mejorar las condiciones de vida del venezolano y hacer más humana la vida de las familias marginadas.

El momento que vivimos es difícil, para Venezuela, para el Tercer Mundo, para la humanidad. Pero Rafael Caldera, conservando siempre la lozanía de su pensamiento esperanzado y lleno de fe, nos recuerda que "el mensaje está vigente", que hay que seguir empeñados en la lucha por lograr el desarrollo del hombre y de todos los hombres, y que "nunca ha sido demasiado temprano ni será jamás demasiado tarde" para abrir cauce a las legítimas aspiraciones de los pueblos.

Por eso me resulta tan oportuno este libro de Oscar Arnal García, en el cual un hombre joven nos traza la imagen de la juventud de Rafael Caldera, de los primeros ideales y los primeros combates de este hombre que hoy —al cabo de 50 años esforzados— sigue estando en la primera fila y sigue siendo nuestro conductor y guía, fuente de aliento y soporte de una juventud que, sin calcular los trabajos, aspira a entregar lo mejor de sí misma al servicio de la Patria.

Caracas, 18 de octubre de 1987.



## **PREFACIO**



A los catorce años, profundamente atraído por la fuerza y carisma de Rafael Caldera, me inscribí en su partido. Fue la antigua casa de COPEI la que sirvió de refugio para dar mis primeros pasos dentro de la organización. El aliento de mi padre y su sobrada vocación social cristiana siempre me han llevado adelante. Los compañeros que decidimos participar desde ese día seguimos hoy con el mismo entusiasmo. Los jóvenes de mi generación y los que nos han precedido con tanto brillo siempre se entregaron a la causa, alentados por la luz propia de Rafael Caldera.

La idea nunca ha sido seguir un hombre a caballo, repitiendo lo más nefasto de una historia plagada de montoneras y caudillos. La línea es acompañar a quien sea el mejor intérprete de los principios que le dieron y le dan sentido a la lucha.



Nunca olvidaré el día en que Rafael Caldera siendo Presidente de la República, estuvo como orador de orden en el Cincuentenario de la fundación del Colegio San Ignacio de Loyola. Sus palabras dejaron una esperanza indescriptible en mi corazón. Su imagen dentro de la institución educativa nos infundió sobrado ánimo para darnos por entero al combate liceísta. No sólo debíamos tratar de tener las mejores notas como él, sino que sobre todo teníamos que ser los primeros en el trabajo y en el fomento de la participación estudiantil. Al convertirnos por mayoría abrumadora en el cuarto año de bachillerato en dirigentes del Centro de Estudiantes (CESI), empezamos a comprender lo difícil que es dirigir: planificar, decidir, organizar, ejecutar, delegar y seguir lo que en manos de otros se deja, administrar, y cumplir con mucho esfuerzo y honestidad la función que nos encomienda el soberano. La tarea era tan espinosa que pronto entendimos que para triunfar debíamos seguir las huellas de Rafael Caldera y que el emularlo tenía que ser un imperativo.

La universidad era un mundo diferente. Desde el primer momento me convertí en activista de nuestra fracción, mientras que otros compañeros formaban movimientos no vinculados a ninguna posición partidista. Mi candidatura victoriosa al máximo organismo de co-gobierno universitario durante el último año de la Administración anterior, significó la convergencia de todas las fuerzas político-electoralas que no comul-

gaban con la socialdemocracia y los grupos que representaban el M.A.S. y al M.I.R. El poderoso lazo que unía nuestro mensaje y nuestra actividad a la campaña extraordinaria de Rafael Caldera en el país, fue lo que nos permitió, cuando en Venezuela estábamos perdiendo cada comicio sectorial, ganar con la más alta votación registrada en la historia de nuestra casa de estudios.

Soy un convencido de la eficacia del ejemplo. En el magisterio de Rafael Caldera encontramos una fuente inspiradora de virtudes. Lo trascendente es que aprendamos lo más temprano posible a vivirlas con el fin moral de engrandecer las almas y las sociedades. Si Rafael Caldera, desde muy joven, se planteó grandes metas, consecuencia de no menos encumbrados ideales, ¿no debemos nosotros hacerlo? Y si el trabajo incansable y la constancia le han dado y le seguirán dando los mayores resultados, ¿no podremos nosotros obtenerlos? Ese es el motivo de este ensayo.

Desde muy pequeño, Rafael Caldera se dedicó de tal modo a su obra, que la obra misma es su agitada vida, y la excepcional unidad entre su palabra y su obra socialcristiana, en medio de las circunstancias más diversas, es la mejor lección que podemos sacar de él.

He querido dedicar el libro a los más jóvenes: por eso escribo sobre la primera juventud del máximo líder,

para que comencemos lo más pronto posible a conocerlo y a vivirlo de cerca; pero, al mismo tiempo, la juventud no está representada por un grupo de personas en edad determinada cronológica, ni puede medirse fisiológicamente. La juventud es una actitud frente a la vida. Por eso este ensayo es para aquellos que con autenticidad y generosidad perseveran con alegría hasta alcanzar la meta, para los que se sienten inconformes ante las injusticias, los que buscan la verdad, los que optan por los que sufren, los que tienen fe en Dios y en los destinos de los pueblos. En resumen: para todos aquellos que, en posesión de estas virtudes, son o siguen siendo los jóvenes más jóvenes de nuestra Venezuela.

Rafael Caldera es un humanista integral dedicado por entero al servicio de su patria. La hora de los grandes reconocimientos no ha llegado; mejor dicho, él no ha querido que llegue aún. Mucho más fácil sería sentarse, escribir sus memorias y sus libros, y recibir todos los homenajes que se le otorgarían a un estadista e intelectual de su talla, que se ha sacrificado tanto por su país y su partido. La odisea de este venezolano no termina: como fuerte, valiente, decidido y consecuente gladiador empuñará la lanza de la verdad y la victoria hasta el final. Sin temor a la derrota, y en todo caso, enfrentándose como siempre a la adversidad.

A Rafael Caldera no le faltarán energías en estos tiempos de crisis total para con su profundo sentido del

deber, verse obligado a darle más a su querida Venezuela. Muchos jóvenes venezolanos lo admiramos por ser nuestro mejor ejemplo. Esa es "LA JUVENTUD DE RAFAEL CALDERA", la que lo respeta como persona y la que hoy relata el principio de su vida en la forma como el propio Libertador lo indicara: "no pertenecen a la historia ni la falsedad ni la exageración, sino tan sólo la verdad". Teniendo en cuenta estas palabras, hemos tratado de reseñar parte de la vida de un gran luchador del pueblo, que se ha entregado a formar a la juventud por más tiempo que nadie en Venezuela.



**NUESTRA NEGRA  
HISTORIA**



A finales del siglo pasado y principios del presente, un hombre que llega al poder bajo la promesa de "nuevos hombres, nuevos ideales, nuevos procedimientos" rápidamente olvida estas proclamas, dedicándose a perpetuar el reinado de la autocracia en Venezuela. En menos de un mes demostró que no creía en su trinomio de ofrecimientos. Los hombres, los mismos de siempre; los procedimientos utilizados derribaron la ilusión de los que pensaron en el respeto a la legalidad del régimen y al renacer del derecho; y como conclusión, los nuevos ideales se manchaban con negras pasiones, las mismas que después de 1830 habían desangrado al país, en pugna suicida por el control del Estado.

Los días de Cipriano Castro están plagados de la demagogia patriotera, la lucha por el poder y las manipulaciones, amenazas y crueldades de todo caudillo que se siente rey. Su financista, compadre y coterráneo Juan Vicente Gómez, aprovechando las circunstancias, lo desplaza utilizando sus mismos medios para conquistar y ejercer el poder más tiempo que nadie en Venezuela. Justo es decir que las siglas o iniciales del que se hizo llamar "El Benemérito"



significaban un Juró Vivir Gobernando tal como sucedió.

**ESPERANZA DE  
VENEZUELA**



Contradictoriamente a la personalidad déspota y egocéntrica de los que habían convertido a Venezuela en su propia hacienda, nace Rafael Caldera una noche del 24 de enero, día de Nuestra Señora de la Paz. Es en una casa solariega en la Calle Real de San Felipe, Estado Yaracuy, donde los más íntimos se sienten emocionados ante el feliz alumbramiento de Rosa Sofía Rodríguez de Caldera.

Gonzalo Canal Ramírez nos relata el nacimiento:

“Todos velan en torno al alumbramiento de la hermana Rosa Rodríguez Rivero de Caldera. Con el patetismo de su estilo uno se transporta a la casona aquella, hoy casi igual a entonces. El pequeño frente sobre la vía principal, el primer patio, las habitaciones largas y alineadas en profundidad, la teja de barro sobre el maderamen de solera y caña brava, las gruesas paredes de tapia pisada, a medio pañete recubiertas de cal, el segundo patio y el solar o patio de mulas, con salida a otra calle en donde los días de mercado los parientes y amigos del

campo dejan sus cabalgaduras y acémilas mientras compran y venden. La expectativa de aquella noche entre lamparitas de aceite y velas de cebo, culmina felizmente con el nacimiento de un niño en cuya frente la profecía del amor hace ver a María Eva algún indicio arcano o señal misteriosa de destino superior más allá del gozo de un nuevo hombre que ha venido al mundo" (1).

Dos símbolos paradójicos se confunden: San Felipe era sede de la mejor Cuerda de Gallos que existía en Venezuela. De ese terruño de 5.000 habitantes, salían los más bravos y aguerridos gallos de pelea; y el mejor político debía ser —utilizando un símil de nuestra historia— como el buen gallo: "buen madrugador, bueno con la hembra y bueno pá la riña". Desde siempre Rafael Caldera ha sido el primero en el trabajo y el que despertara muy temprano a sus compañeros. Tuvo, con doña Alicia Pietri de Caldera seis hijos, y nunca a través de su existencia, ha rehuído un reto. El que lo busca lo encuentra. Es en definitiva, y para expresarlo en términos boxísticos, un fajador nato.

El otro signo, el de Nuestra Señora de la Paz. La vida la consagra a la lucha por ese ideal, combatiendo sin cuartel a la violencia, a la dictadura y a la ilegalidad. El

---

(1) Gonzalo Canal Ramírez: Rafael Caldera o Capacitación del Ciudadano. pág. 3.

recibió un país enguerrillado y lo entregó pacificado, y su inquietud por la paz es tan permanente que en la historia lo tendremos con el título del demócrata pacificador.

De su padre, Rafael Caldera Izaguirre, nos ha dicho Manuel Rodríguez Cárdenas:

“Vestía traje blanco, sombrero de Panamá y fino bastoncillo entre la mano, alto, ligeramente encorvado de espalda, los cabellos por los aladares comienzan a canecer, lleva el paso airoso y elegante, la frente levantada y los ojos jubilosos de poeta, avanzada la madurez lleva en su corazón vastos tesoros de sensibilidad y sabiduría.

Nació en San Felipe el 18 de septiembre de 1875. Procedía de familias enraizadas con sangre, nacimiento y tradición a la región yaracuyana. Sus padres, Juan José Caldera Zumeta y Doña Josefa María Izaguirre Freites, descendían de alta estirpe; el padre del Prócer de la Independencia, Rafael María Zumeta; la madre, biznieta de Juan José de Maya, pariente cercano del presbítero Manuel Vicente Maya y biznieta de Joaquín Freites, figura muy notoria en San Felipe.

Contrajo matrimonio con Rosa Sofía Rodríguez Rivero, miembro de la familia fundada por Don Plácido Daniel Rodríguez Obregón y Doña Elodia Rivero de Rodríguez, de la unión nacieron Rafael Caldera, Rosa Elena y Lolita.

A los quince años de edad, en mayo de 1890, recibe el diploma que le otorga el Presidente Raimundo Andueza Palacios, refrendado por el Ministro de Educación. A los veinte años recibe el grado de doctor en Ciencias Políticas, y acude a Barquisimeto a obtener el grado de Abogado de la República y se abre al vasto panorama de servicios, entre ellos secretario privado del Presidente del Estado Lara, General Tesalio Fortoul Zumeta; Vice-rector del Colegio Federal San Felipe; Miembro Ilustre de los Tribunales, Juez y Maestro. En todas partes gentil, fino, cordial, exquisito, conversador y elegante (2).

---

(2) Rodríguez Cárdenas, Manuel: "Dos Yaracuyanos Eminentes".  
Imprenta Oficial, San Felipe, Edo. Yaracuy, 1967.

**UNA ADOPCION  
PLENA DE AMOR**





A los dos meses de nacido, su padre, Rafael Caldera Izaguirre, quien desde muy joven estaba interesado en la política, al punto de que estuvo en la planificación y en la batalla que se librara en contra del multimillonario General Matos, decide trasladarse junto a su familia a la ciudad de Puerto Cabello, a pesar del amor que los doce hermanos de Rosa Rodríguez Rivero brindan a la familia. A los pocos meses fallece la madre, y, ante la trágica noticia su tía María Eva Rodríguez de Liscano, quien había estado presente el día del nacimiento, y quien será en el futuro la madre del niño, se traslada al lugar. El dolor azota sin piedad a Caldera padre. Ante el amargo cuadro, doña María Eva Rodríguez, suplica al padre le permita a ella y a su esposo la adopción del pequeño hijo. Son tantas las razones y es tan grande su emoción y vehemencia, que el padre con el dolor de su alma y consciente de que es lo mejor para su hijo complace sus ruegos.

Al volver a San Felipe, María Eva es recibida por Don Tomás Liscano, quien esperaba ansiosamente la llegada de su nuevo y único hijo. Desde ese momento se convierte en su mentor. La adopción no había sido

por la vía legal; no se necesitaban papeles. La adopción era la más importante y completa, una adopción plena de amor y cariño. El afecto a sus dos padres se desbordó en el tiempo y cuando llegó el momento de procrear, su primogénito se llamó Rafael Tomás; los nombres de sus dos padres se habían unido en una vida.

Es el Colegio Montesinos de San Felipe la primera escuela oficial que recibe al niño. Largas horas diarias de diversión y aprendizaje completarán la labor de María Eva, quien se dedica a formar al hijo. Ella siempre estuvo preocupada por la orientación y formación antes que por la instrucción e información. Lo primero, la religión, las buenas costumbres, los modales y el respeto a sus mayores.

A la labor de la madre, se suma el profesor Carlos Paiba, quien se preocupa de sus estudios en la escuela primaria y exige lo máximo del menor.

Tiene Rafael Caldera seis años de edad cuando Juan Vicente Gómez decide reabrir la Universidad que había cerrado unos cuantos años atrás. Ante la medida Tomás Liscano aún bachiller resuelve irse con su familia a Caracas para continuar sus interrumpidos estudios de derecho. El camino de San Felipe a Caracas es largo, polvoriento y por él van unos padres llenos de interrogantes: ¿Podrán establecerse adecuadamente en la capital?, ¿Lograrán lo que esperan? A estas

preguntas se suman todas las que el menor hace a sus padres. Hablador y preguntón hace los por qué infinitos. Su inquietud es manifiesta y su naturaleza vital, resonante y cálida.

Al llegar a la sultana del Avila o ciudad de los techos rojos, la familia se instala en una pensión. Al otro día, María Eva irá con el hijo a buscarle cupo en el Colegio San Ignacio y Tomás Liscano, con 38 años de edad, se matriculará de nuevo en la Universidad. De un hogar compuesto por tres, dos son estudiantes y salen a las aulas muy temprano todos los días y la esposa y madre se las ingenia para, con su propio trabajo manual, generar algún dinero extra y colaborar con las parciales labores que realiza el esposo.

Ingresa Rafael Caldera al recién fundado Colegio San Ignacio de Caracas, por empeño de su padre, quien tuvo que enfrentar opiniones encontradas al respecto. Los jesuitas regresaban a Venezuela, después de una larga ausencia y de polémicos enfrentamientos en la historia del país. Carlos III, cuando comenzaba la epopeya independentista y después Monagas y Guzmán los habían expulsado de Venezuela.

Una vez escuché de mi maestro, el Padre Luis María Olaso s.j., la afirmación de que San Ignacio de Loyola tenía que haber sido, para realizar su inmensa obra y fundar la Compañía de Jesús, un hombre muy ambicioso. En tal escuela aprendió Rafael Caldera a

fijarse las metas más elevadas. Sus aspiraciones, desde la adolescencia fueron las mayores y el mantenerlas inquebrantables es lo que en la vida le ha permitido ocupar las primeras posiciones. Lo más resaltante ha sido el cauce de su conducta: nunca ha subordinado el bien común al interés personal o subalterno. La ambición desmedida es un demonio, pero la noble, determinante y legítima ambición, descrita siempre positivamente en los diccionarios de lengua anglosajona, es el mayor motor de la historia.

En 1925, Liscano, orgulloso y cuarentón, ha cumplido la meta que se había trazado. No importaba la fecha, ni que sus compañeros fueran más jóvenes de edad; lo que valía era que su determinación de ser abogado había llegado a feliz término. La gran mayoría de los que habían empezado con él, antes del cierre de la universidad, no habían regresado; su fuerza mental y su constancia eran premiadas por el Creador. De su padre, el mismo Rafael Caldera nos ha dicho:

“Se hizo a golpe de voluntad en el taller del propio esfuerzo, pero no para caer en la pedantería de ignorar que la voluntad humana nada puede sin el auxilio de la providencia. Se abrió un camino pero no para lanzarse al desenfreno, sino para mantener como brújula perenne la moral. Venció obstáculos pero al llegar el momento de verificar que tenía a su alcance la elección, no buscó como meta el

medio personal sino el decoro. Y así cuando tuvo en sus manos la satisfacción que estaba en escoger, escogió: en vez de la ventaja propia, el honor de la paz de la conciencia; en lugar de riquezas, el amor por la ciencia jurídica. (3)





**A los tres o cuatro años de edad, en Puerto Cabello.  
Fotografía de H. Avril.**



## VEREDICTO

Los suscritos, designados por el ciudadano Rector de la Universidad Central de Venezuela para el examen de la Tesis intitulada: "Rasgos biográficos del Prócer José Gabriel Alvarez de Lugo", presentada a esta Universidad por un aspirante al Título de Bachiller en Filosofía, la han leído detenidamente y encuentran que dicha tesis reúne las condiciones reglamentarias para declararla admisible, y en consecuencia le imparten su aprobación, sin hacerse solidarios de las ideas en ella emitidas.

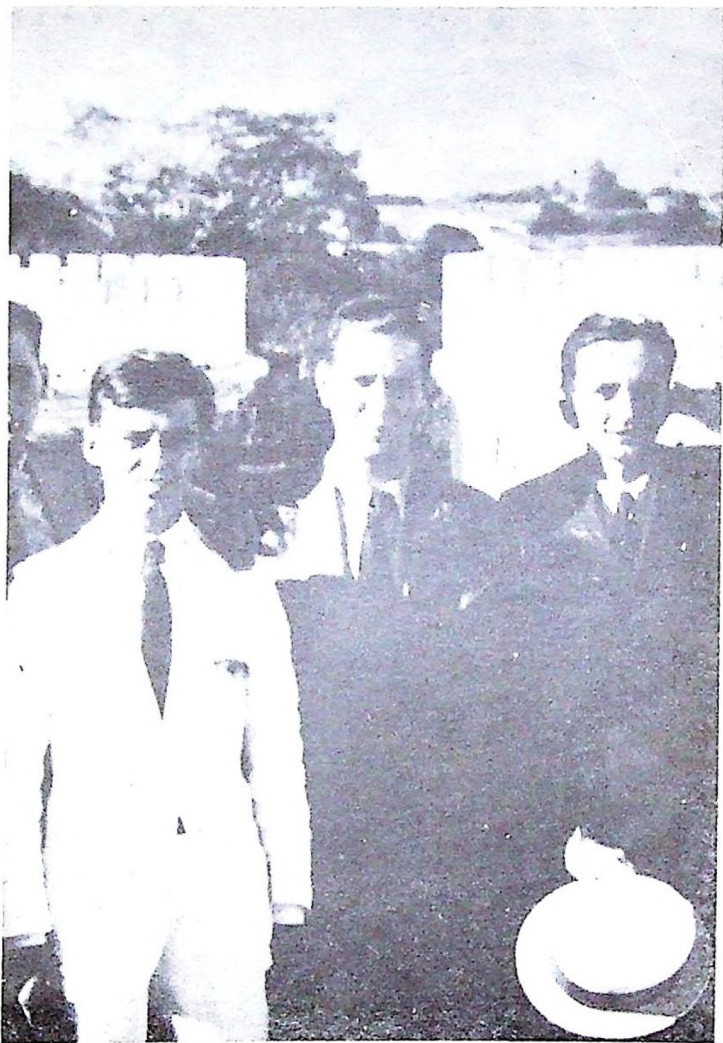
Caracas: 13 de julio de 1932.

**Caracciolo Parra.**

**Mario Briceño-Iragorry.**

**Numa R. Quevedo.**

**Veredicto sobre la tesis para optar al título de Bachiller en Filosofía.**



Diciembre de 1936. Uneístas en gira.

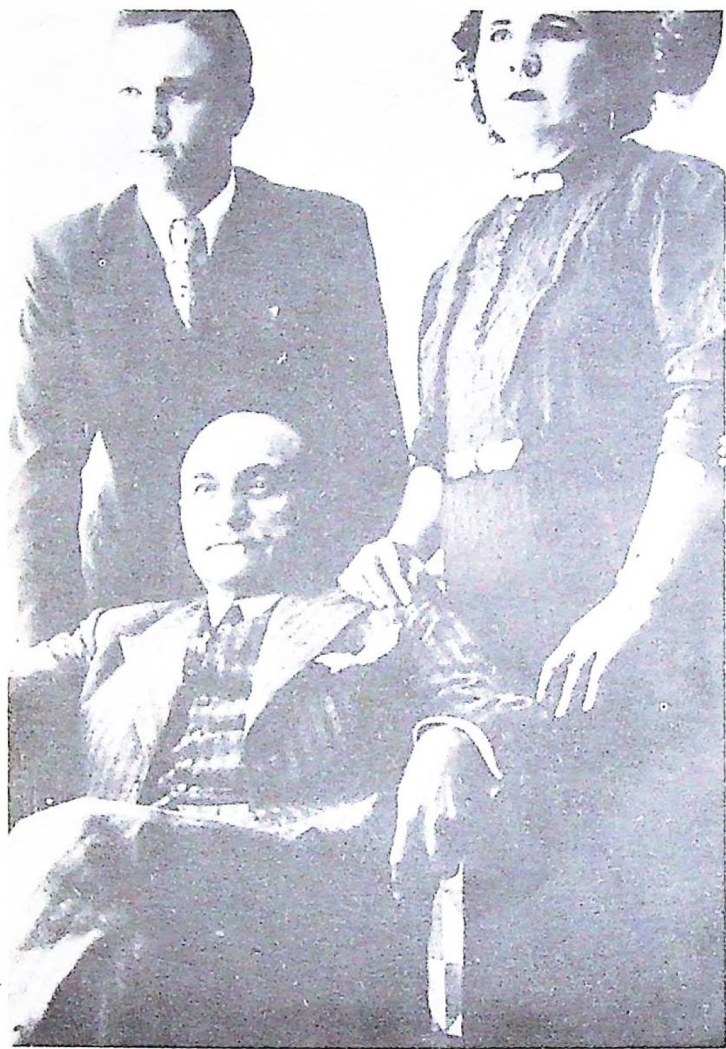


Diciembre de 1937. Grupo de uneístas.

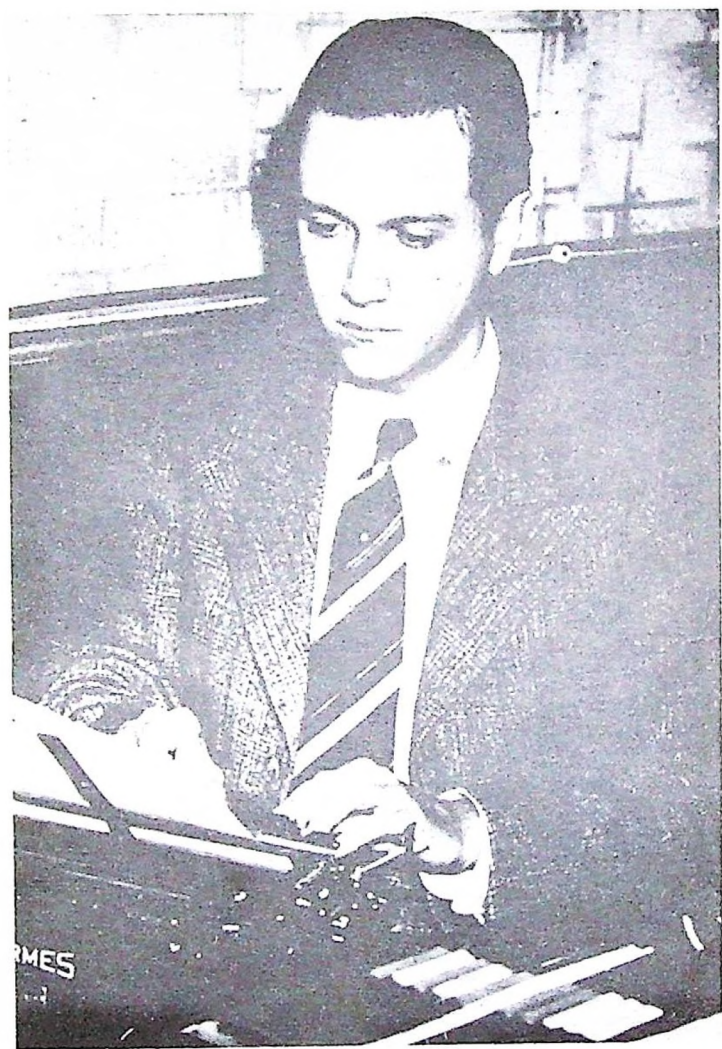


El 25 de abril de 1939 se gradúa de abogado.





Con el Dr. Tomás Liscano y Doña Marieva de Liscano, hacia 1939.



1941: "El diputado más joven".



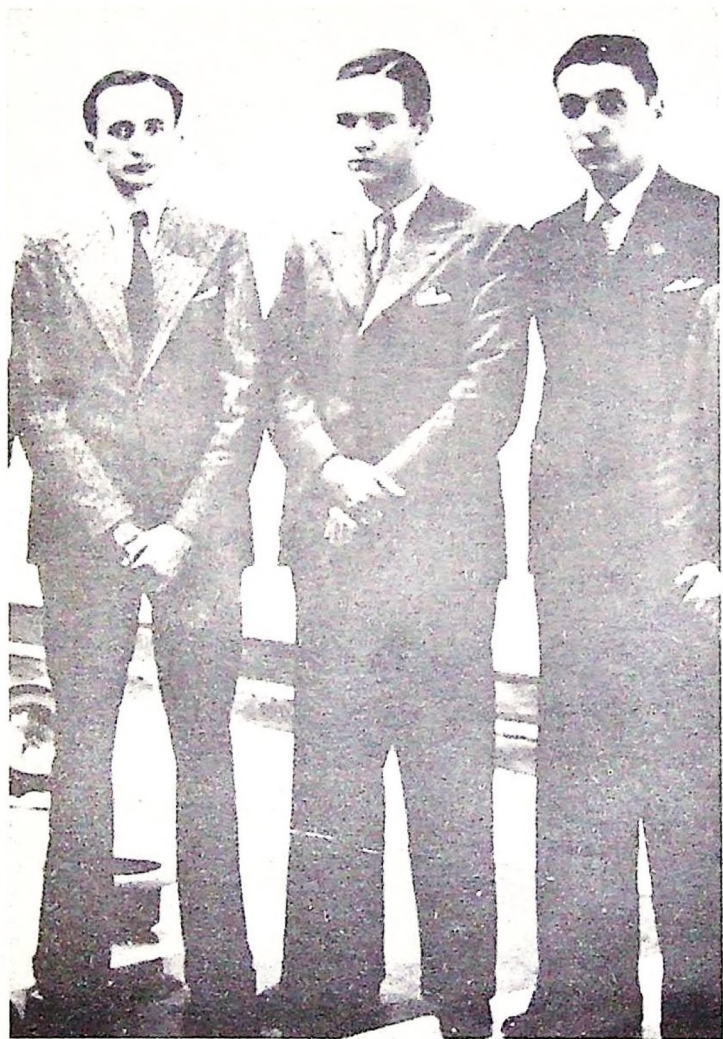
Primer Congreso Nacional Uneísta.



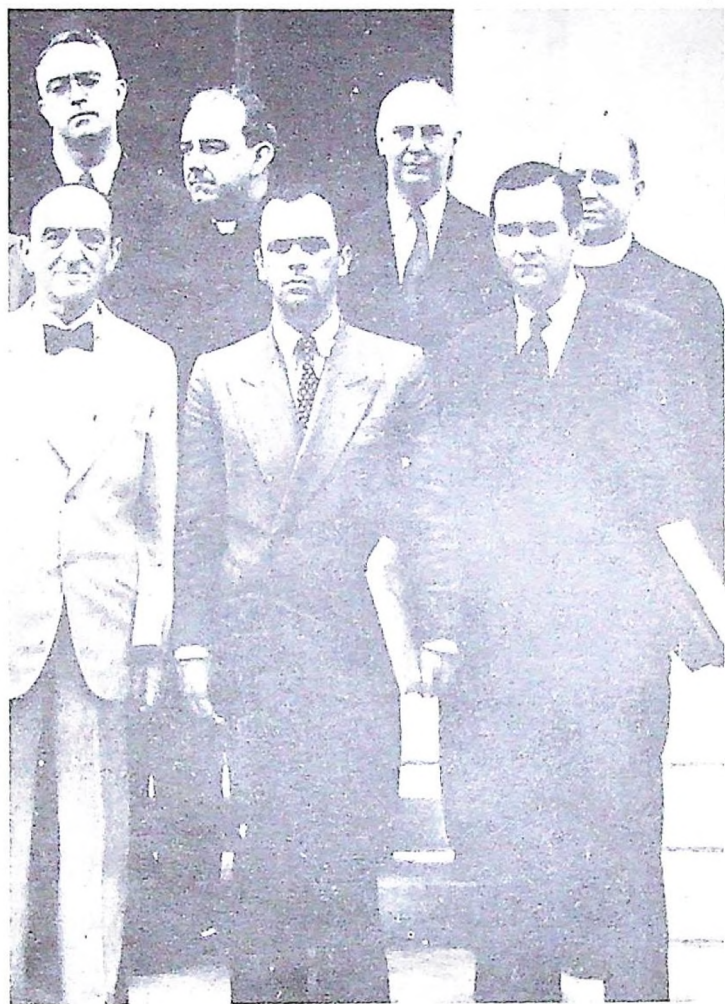


Grupo de uneístas.





**Acto de la U.N.E., en el Panteón Nacional.**



Agosto de 1942, en un Seminario Interamericano de Estudios Sociales,  
en Washington D.C.



Discurso en la instalación de COPEI, el 13 de enero de 1946.





Con Mons. José León Rojas Chaparro, en los primeros días de la Constituyente, diciembre de 1946.

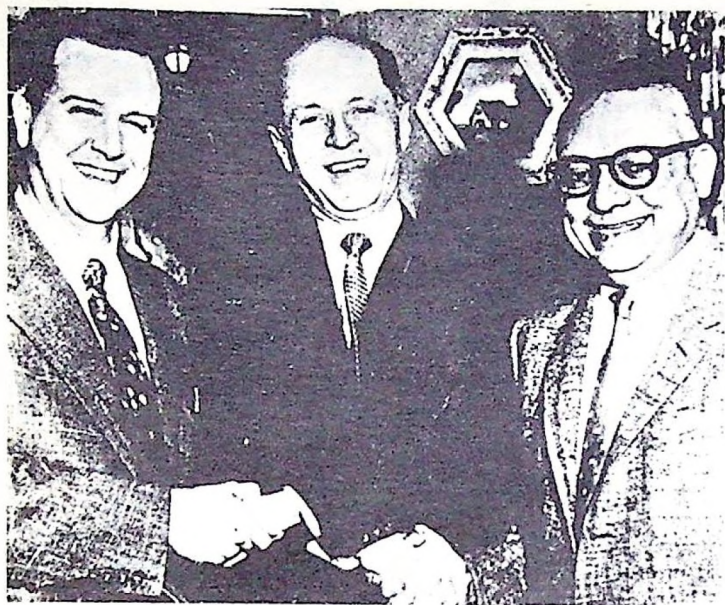


Mitin en Los Caobos, al clausurar la campaña de 1947.



Con dos de sus hijos, en 1952.





El 23 de enero de 1958, en Nueva York, en casa de Jóvito Villalba.

**LA VUELTA AL  
TERRUÑO**





Tomás Liscano ha decidido regresar de Caracas a San Felipe para dedicarse al ejercicio de su profesión. Rafael Caldera continúa sus estudios en la Escuela Padre Delgado y vuelve a reencontrarse con su profesor Paiba, quién años después escuchará con emoción desbordante y desde muy cerca, el primer discurso de su discípulo al recibir la banda tricolor como Prèsidete Constitucional de la República.

Al poco tiempo, ha terminado la primaria y en San Felipe no existe ninguna escuela que le permita continuar sus estudios. La secundaria más cercana se encuentra en Barquisimeto y para todos es doloroso que el promisor estudiante deje la escuela por todo un año.

Regresa entonces la familia a Caracas, reingresando el joven al Colegio de los jesuítas, donde le ponen especial atención Víctor Iriarte y Manuel Aguirre. El primero se esmera en sembrar en el joven una estricta religiosidad, tanto más cuanto que podría decirse que esperaba de él un futuro sacerdote. Años después, encontrándose el Padre Iriarte gravemente enfermo,

Caldera como Presidente fue a visitarlo y el sacerdote le dijo al Edecán: "ahora él nos manda, pero antes lo mandaba yo a él" (4). En cambio, el Padre Aguirre lo orienta hacia el servicio social y político. Encuentra en el joven madera de conductor y líder y lo estimula con sabiduría. La amistad entre Rafael Caldera y el Padre Aguirre continuará por siempre. López Davalillo era el padre rector y su afecto por el estudiante llegaba a tales límites que incluso alguna vez, quebrantó la disciplina de la institución para que toda la rigidez del Prefecto no recayera sobre el joven.

"Pero ¿qué significación tuvo el Colegio? No fue el mío, no, un Colegio de niños ricos. Esto lo puedo asegurar. La mayoría de los padres de quienes íbamos a sus aulas eran gente de escasos recursos económicos, que luchaban por completar los Bs. 25 mensuales de pensión, o para darnos los 50 céntimos que costaba el desayuno cuando comulgábamos en el Colegio o los 25 céntimos de la merienda cuando teníamos necesidad de ella, porque se prolongaba el día. Al Colegio íbamos a pié, en aquella Caracas que todavía conocía la neblina de los meses de diciembre, enero y febrero, o en tranvía. Eran muy pocos los que llegaban en automóviles. Si había hijos de ricos, serían

---

(4) "Tomado del Discurso de Rafael Caldera en el 50 aniversario del Colegio San Ignacio de Loyola".

minoría, y no se notaban. Era un Colegio para gente sencilla, para gente humilde, donde se predicaba y se practicaba la austeridad. Ese Colegio tomó prestigio y quizás la mejor recomendación que puede hacerse del instituto, fue la solicitud de amigos nuestros, de diferentes convicciones filosóficas y hasta personalidades connotadas de corrientes cuya ideología es muy contrapuesta, a la que aquí se enseña, nos pidieran que encontráramos puesto para sus hijos aquí. Si trajeron sus hijos al Colegio es porque lo creían lo mejor para ellos. Y ese testimonio es bueno lo tengan en cuenta los alumnos actuales, que forzosamente tienen que sentir la inquietud de los nuevos tiempos, la necesidad del cambio, la presencia de una transformación. Cambio indispensable y necesario, pero que no debe destruir aquello que precisamente le dio ser, le dio fisonomía, autoridad y respeto en el país a este Colegio". (5)

Esta última frase recoge una de las tesis vitales que Rafael Caldera ha manejado en el partido: "LA RENOVACION SIN RUPTURA". Hay que estar en sintonía con los signos de los tiempos, sin volverse nunca contra las raíces, la esencia o lo fundamental. Si hemos llegado a convertirnos en un gran partido

---

(5) Idem. Subrayado nuestro.

popular fue precisamente por no desvincularnos jamás del proyecto inicial demócrata cristiano: el humanismo integral y el personalismo comunitario.

**EL EJEMPLO TRANSPARENTE  
Y NOBLE DE BOLIVAR**



De Bolívar aprende la fortaleza de carácter, a imponerse a toda circunstancia adversa y a superarse dándose por entero a Venezuela. Estudiante con pasión al Libertador entiende la importancia de combinar pensamiento y acción, prudencia y audacia. El ejemplo de la perseverancia, la voluntad y la fe inquebrantable del Padre de la Patria en medio de las dificultades mayores y los peores reveses inspiran su personalidad. El seguir las huellas del hombre más grande de la América lo lleva a arrollar obstáculos, apagar envidias, allanar divergencias y conducir el partido que funda a la victoria.

Curioso es señalar la admiración de Caldera hacia Bolívar en un aspecto de gran relevancia, como cuando se trata de ver la actitud de éste último, desde muy pequeño, frente a la claridad del alma. En efecto, Bolívar desde muy niño demostró su buena fe, su nobleza y su autenticidad. Su solidaridad con el amigo leal, y su actuar enérgico contra el calumniador. Rafael Caldera dada su honda vocación cristiana siempre tratara de devolver lo mejor de su espíritu.



Desde muy joven Rafael Caldera no entendió la ambigüedad, "el guabineo", o las dos caras. "O con Dios o con el diablo". Rafael Caldera presume la buena fe en sus compañeros, nunca engaña a nadie y por eso siempre ha sido el estandarte de la confianza. Antes rudo que falso.

**LOS ESTUDIANTES SON  
LOS PRIMEROS**



A los doce años lo sorprenden los sucesos que ocurren en la universidad. Aprovechándose de las fiestas de la semana del estudiante, la audacia y encendida oratoria de Jovito Villalba y Rómulo Betancourt, conmueven la ciudad. Ellos se han atrevido a protestar, marcando la pauta de los frutos futuros de la generación del 28. A ellos se suman estudiantes de los años superiores del Colegio San Ignacio, quienes son también conducidos a la prisión del Castillo Libertador. El impacto de estos hechos en un adolescente, que todavía contra su voluntad tiene que llevar pantalones cortos, es definitiva. Las coincidencias vuelven a producirse y Rafael Caldera, que regresa de un viaje a Puerto Cabello, donde vivía su padre, Rafael Caldera Izaguirre, presencia la forma en que se vitorea a los estudiantes que vuelven en medio de la aclamación general. El patriotismo de la generación de Rafael Caldera se exalta cuando dos años después recordando el centenario de la muerte de Bolívar, oyen recitar versos de Villoslada:

**“Sublime predestinado de la gloria  
y del martirio  
que ayer creaste una patria  
y hoy de ella proscrito estás”.**

El ímpetu estudiantil continúa; redactan un documento, se prepara y realiza “el asalto al cuartel San Carlos” y la mayoría de los revolucionarios son apresados o exiliados del país. En Colombia, Betancourt redacta “el Plan de Barranquilla”, piedra angular de lo que va a ser el pensamiento de su futuro partido.

El astuto, taciturno, campechano y solitario César criollo, permanecerá siete años más en el poder, luego de silenciar la protesta estudiantil. Sus últimos años están llenos de desprestigio personal, y las intrigas palaciegas por la sucesión del poder. La consigna de “Unión, Paz y Trabajo” la repite en privado el pueblo, expresando su amargura: **Unión en las cárceles, Paz en los cementerios y Trabajo en las carreteras.**

**UN BACHILLER QUE  
QUIERE SER PROCER**



La tesis de bachiller de Rafael Caldera, "Un prócer de mi pueblo", demuestra que a los dieciséis años siente un definido amor por la patria, la cultura y las tradiciones. La obra es un ensayo biográfico sobre el prócer sanfelipeño José Gabriel Alvarez de Lugo. Trabaja investigando las motivaciones que tiene el personaje para convertirse en un héroe de nuestra Independencia. La obra termina con una frase del Libertador "la gloria está en ser grandes y en ser útiles". La grandeza de Rafael Caldera estaría en la rectitud de su conducta. El joven se da cuenta de que en la medida en que es útil se va haciendo grande. Util a sí mismo, a sus compañeros, a su movimiento político y a su país.

En el año de 1931, al terminar el bachillerato, no encuentra cursos en la pequeña universidad de los claustros conventuales de San Francisco, porque el país no daba sino para abrirlos cada dos años. En Venezuela existe el ambiente hermético de la dictadura, pero en el recinto de la casa de estudios se buscan caminos y se trazan los rumbos del futuro. Y la universidad era en cierta forma la representación total



del país nacional, representación que incluía a las provincias, a las aspiraciones colectivas, a las imperfecciones, a las noblezas, la voluntad de sacrificios, y en definitiva a la totalidad de las ideas.

Mientras espera, se ofrece un cargo de archivero en la universidad; que él obtiene, convirtiéndose en bibliotecario dos meses después. Esto le permitió entrar a través de la lectura en la sala de los dirigentes de otros tiempos, conversar con ellos, averiguar las causas de sus acciones. Se da cuenta de que los procesos políticos se asemejan y él los relaciona; le gustan los libros de filosofía, leyes, historia y política. Tiene conciencia de que si aspira dirigir debe ser el primero en formarse, su meta es conquistar una muy sólida formación para luego afirmarse con lo que aprendió y asimiló a la actividad extra-académica.

**LA PARADOJA IMPRESIONA:  
CUNA DE CRISTIANISMO Y  
CIUDAD DE LOS CESARES**



Además de estudiante y de trabajar para la universidad, Rafael Caldera es electo en el año de 1932, secretario general de la Juventud Católica Venezolana, cargo que desempeñará hasta 1934. Es entonces invitado a un Congreso en Italia para constituir la Confederación Iberoamericana de Estudiantes Católicos. La sede inicial, Lima, había sido descartada por encontrarse el Perú en plena guerra con Colombia por el llamado conflicto "Leticia". La circunstancia lleva a que Caldera junto a Jesús María Pérez Machado y Alfonso Vidal, viaje a la ciudad pontificia e imperial que dejará huella en su vida. En las asambleas participan dirigentes de otros países que tienen experiencia en la lucha universitaria. Entre los más activos se encuentran Eduardo Frei de Chile, Venancio Flores de Uruguay, Ernesto Adaira del Perú y el mexicano Ernesto Santiago López, quienes constituirán organizaciones demócrata-cristianas en sus respectivos países. La grandeza de Italia, los recuerdos que evocan sus ruinas y el sentirse en las tierras de una de las civilizaciones más grandes que conozca la humanidad causa un impacto singular. Al reunirse con Pío XI y oír

su voz, Rafael Caldera se siente muy comprometido y emocionado.

El mensaje de luchar por los más necesitados ha quedado grabado en el corazón de los jóvenes. De la trascendente reunión saldrán dos presidentes, Eduardo Frei y Rafael Caldera, convirtiéndose a lo largo de sus vidas en defensores permanentes e irreductibles de la línea que trazara el Santo Padre.

Al regreso se produce una reunión con los máximos representantes de la Iglesia Católica Nacional y Rafael Caldera, al hacer un análisis de la situación que vive el país, los cuestiona criticando al Nuncio. La polémica discusión continúa y Monseñor Salvador Montes de Oca ha de intervenir para calmar los ánimos y afirmar la tesis, negando el modo o forma de lo que los jóvenes han planteado. Rafael Caldera es ejemplarmente sincero en sus planteamientos sean estos ideológicos o prácticos, y no ahorra juicios por enojosos o duros que ellos sean.

**MAESTRO DE  
MAESTROS**



A los dieciocho años, Rafael Caldera ha encontrado al joven maestro Caracciolo Parra León, quien lo alienta a estudiar a Andrés Bello y le suministra material de escasa circulación en el país. Rafael Caldera responde con su afán de búsqueda permanente y se apasiona con la obra del gran caraqueño. Un año después compite en un concurso de la Academia Venezolana de la Lengua y obtiene el premio con el que sería su primer libro "Andrés Bello". Esta obra inicialmente editada en los talleres del propio Caracciolo Parra León, es reeditada y traducida a varios idiomas, incluso al ruso, convirtiéndose en obra obligada para todos los estudiosos del sabio venezolano-chileno. El laurel que obtiene con sólo diecinueve años lo avala como un prospecto del más alto calibre.

Sus compañeros de universidad estudian por los apuntes que le facilita a todos. Sus resúmenes son ordenados y demuestran que posee una concentración y una metodología que lo distingue. Todos estudian por sus cuadernos de Derecho Romano, que quedan como un legado para los estudiantes de la universidad.



**Rafael Caldera y sus compañeros organizan un círculo de estudio, que tiene como orientador al Padre Víctor Iriarte, donde discuten los grandes problemas nacionales, haciendo énfasis en la situación de minusvalía en la que viven los trabajadores y en la política social.**

**LA PASION ELECTORAL:  
NACIONAL Y ESTUDIANTIL**

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY

Por otra parte, el sueño colegial se ha visto realizado en Rafael Caldera, al inscribirse y militar activamente en la Federación de Estudiantes de Venezuela (FEV), que tiene como máximo líder a Jovito Villalba. La heterogeneidad del movimiento es tal que en su seno se reúnen personajes de las más variadas ideologías y doctrinas. Entre ellos, algunos comunistas apasionados como Miguel Otero Silva y Gustavo Machado; otros, marxistas moderados que se definen como "nacionalistas revolucionarios", entre los que se destaca Rómulo Betancourt y otros que forman parte del Grupo Organización Venezolana (ORVE). También existe un grupo católico que desde el primer momento va a ser liderizado por Rafael Caldera.

"Desde que al morir Gómez se constituyó la Federación (FEV) en diciembre de 1935, acudimos a sus filas animados de buena voluntad y de firme sentimiento de solidaridad estudiantil. Deseábamos a la Federación como una fuerza incontaminada, libre de ligamentos hacia ninguna clase de intereses, que avanzara por un lado, hacia la formación de la juventud

y que fuera el vigilante de las instituciones, censor severo y preocupado por todo lo que amenazaba corromperlo, sin matices de ideas o sentimientos personales que dividieran a sus miembros" (6).

Paradójicamente Gómez ha muerto y nacido el mismo día del Libertador, comenzando entonces, como lo dijera Mariano Picón Salas, el siglo XX para Venezuela. Días de revueltas azotan a la patria. López Contreras decreta la solemnidad de las exequias y hasta Maracay se han trasladado Tomás Liscano y Rafael Caldera para presenciar el cortejo fúnebre. El ambiente es muy tenso. El Presidente Encargado, López Contreras, tenía conocimiento de que un grupo armado lo acechaba con la intención de liquidarlo y ésta es la razón por la cual se hace acompañar de los dos hijos del difunto, a quienes toma fuertemente por los brazos al abrir la marcha.

Los intelectuales piden que se restablezcan las libertades, los exiliados regresan y se liberan los presos políticos. La Plaza Bolívar se convierte en el centro de la vida pública nacional. Tomás Liscano tiene su bufete a media cuadra de ella y Rafael Caldera confunde la plaza con su casa. Es en ese histórico lugar donde observa a Eustoquio Gómez, quien es la figura más

---

(6) Tomado de la Exposición de Rafael Caldera por Radio Zulia, citado por Canal Ramirez, op. cit., pág. 263.

representativa del pasado, y que se ha atrevido a presentarse tratando de reafirmar su posición. El pueblo se lanza sobre él y al final terminan pegándole un tiro que le produce una larga agonía y la muerte.

El hombre que acuña la histórica frase de "calma y cordura" suspende las garantías constitucionales y los estudiantes marchan hacia Miraflores. Rafael Caldera entre ellos, colabora con el orden de la marcha y se confunde con los organizadores.

La protesta popular continúa y se producen excesos. Los hechos violentos y gritos de frustración, constituyen los signos de una Venezuela que despierta de un largo letargo. El país volvía a ser, recordando la frase del que llamaron el "ilustre americano", una especie de "cuero seco", que cuando se pisaba por un lado se levantaba por el otro. Esa noche, Rafael Caldera lideriza a un grupo de estudiantes que, utilizando los carros que el Gobernador pone a su disposición, tratan de evitar daños mayores. Era necesario terminar con los atropellos y las atrocidades que se estaban cometiendo en la ciudad, Rafael Caldera ha prestado su colaboración y la de sus compañeros para tratar de enfrentar tan horribles sucesos.



**LA DIFICIL  
TRANSICION**





Ya al morir Gómez, López Contreras estaba cumpliendo funciones de Jefe de Estado. El 19 de abril de 1936, entrega al Presidente de la Corte Federal la primera magistratura y convoca al Congreso, quien lo elige como Presidente de la República por un período de siete años de acuerdo con lo previsto en la Constitución. Posteriormente, el propio General promueve una nueva Carta Magna en la cual se reduce el tiempo del mandato a cinco años, sin posibilidad de reelección inmediata; y estableció incluso una norma transitoria según la cual la reducción del lapso se aplicaría a todo el que hubiere sido electo por un período mayor, es decir, a él mismo. Faltando pocos meses para la entrega del poder, algunos opinaron que esto violaba derechos adquiridos y que López Contreras tenía la posibilidad de permanecer en el mando, pero el General fue consecuente con su planteamiento.

Al comienzo de su mandato el problema político era muy serio y había la opinión general de que se debía convocar a una asamblea constituyente, que echara las bases de la nueva organización del país. Sin embargo, Venezuela no estaba preparada, al no haber partidos

organizados ni un pensamiento claro, con corrientes e ideas que se pudieren discutir frente al pueblo. El gobierno lanza la tesis del hilo constitucional: se reuniría el Congreso elegido en el último gobierno de Gómez con algunas modificaciones. Hubo tumultos y en el Teatro Nacional se realizó un mítin de sesenta oradores, señalando Jóvito Villalba, en su discurso como Presidente de la FEV: "que la ley era refugio de incapaces y reumáticos". Era un momento de mucha confusión. Pero se reúne el Congreso y elabora una nueva Constitución que permite que la Ley del Trabajo entre en vigor. López Contreras lleva al país soltando y amarrando, avanzando y retrocediendo para en definitiva hacerlo tomar su cauce.

López Contreras era muy delgado y, por su voz un poco ronca, le llamaban "el ronquito"; como se quitó de encima ese gran séquito con el cual andaba Gómez, el ingenio popular acuñó la frase "el séquito se quitó el sequito". Llegó incluso a extremos como éste: un día fue a visitar a un amigo que se encontraba en la clínica y, antes de entrar, la enfermera le recuerda que no son horas de visita, inmediatamente dio media vuelta y se marchó. Realmente fue un contraste absoluto con la forma de gobernar de Gómez. Los gestos de López Contreras recordaban al Presidente Soublette, a quien él admiraba mucho. El fue —como escribiera Sanín— el paso de la tiranía a la libertad.

**EL ESTUDIANTE  
REVOLUCIONARIO**



Por supuesto en esta primera etapa a Rafael Caldera lo inquieta la politiquería que amenaza con corromper el auténtico movimiento universitario. La comunidad estudiantil no debía convertirse en instrumento de ningún partido. Reclamaba con urgencia a profesores vocacionales, rebelándose con mucha valentía contra aquellos profesores que son "pozos dormidos que no saben transmitir conocimientos". Él siempre ha sido partidario de la autonomía, gratuidad y reforma universitaria.

En algunos sectores de la F.E.V. existe el ánimo sectario, y se pone contra la pared a todo aquel que discrepa de su dirección, desde la cual se persigue, se veja y se acorrala a los que profesan la doctrina católica. La violación reiterada de todos los procedimientos de forma para las convocatorias a las reuniones y la toma de decisiones, genera una situación insoportable. Se plantea el Proyecto de Ley Orgánica de Educación Nacional, y Luis Beltrán Prieto Figueroa al hacer la presentación considera la educación religiosa y privada como un arma que atenta contra los principios que según él debían orientar la

acción del Estado. Estudiantes del Colegio San Ignacio que se encuentran en las barras reprueban con abucheos los planteamientos y esto enciende aún más los ánimos. A estos controversiales hechos se suman las campañas periodísticas contra la Iglesia y los Jesuitas, motivadas por la influencia que en este marco tenía la doctrina marxista. Se convoca con carácter extraordinario a una asamblea estudiantil en el Teatro Nacional para discutir la problemática creada con motivo del Proyecto, e intempestivamente se concluye pidiendo la expulsión de Venezuela de la Compañía de Jesús y la no intervención de ninguna orden religiosa en las instituciones venezolanas. Ante la crítica situación, Rafael Caldera responde que si la petición al Presidente la hacen a nombre de la F.E.V., ellos no iban a poder continuar, debido a que muchos de sus compañeros eran discípulos agradecidos de la Compañía de Jesús. No escuchándose a Caldera, se confirma la moción aprobada y los estudiantes que comulgan con las posturas cristianas se retiran siguiendo al joven yaracuyano en señal de protesta.

**UNA LUCHA SIN  
CUARTEL**





Es el nacimiento de un nuevo movimiento, la UNION NACIONAL ESTUDIANTIL (U.N.E.), que desde el 8 de mayo, liderizada por Rafael Caldera, Pedro José Lara Peña, y Eduardo López Ceballos, sería el terreno de cultivo del futuro Partido Social Cristiano COPEI. Se han propuesto luchar "por los legítimos intereses de los estudiantes". El reto era gigantesco, los ataques no se iban a hacer esperar, y el Goliat que representaba el enemigo iba a ser muy difícil de vencer. Ha nacido U.N.E. como un movimiento en defensa del sentimiento religioso y del respeto a la educación privada. En las mismas causas tienen sus orígenes partidos demócratas cristianos de Europa y la América Latina.

Había que organizarse en todo el país y desde el mismo instante de la fundación del movimiento, Rafael Caldera comienza su peregrinar, ya nunca interrumpido, por cada rincón de Venezuela. La primera gira al interior es un redescubrir en cada uno la esencia de su venezolanidad. La mística que se genera entre los ocho que viajan juntos, Rafael Caldera, Pedro J. Lara Peña, Eduardo López de Ceballos, Rogelio Valladares, Gustavo Reina, Rafael Alfonso Ravard, Francisco Vera

Izquierdo y Víctor Giménez Landínez, es la base de lo que será la solidez del movimiento. En el recorrido se fundan seccionales en Barquisimeto, Trujillo, Boconó, Valera, Mérida y San Cristóbal. Los peligros a sus vidas eran tales que llegaron hasta Cúcuta para comprar unos revólveres.

Luego se realizaron otras giras e incluso existe un viso de internacionalización en el movimiento y encontramos estudiantes universitarios vinculados al mismo en Bogotá y en Chile.

Es en la quinta "Campoamor", hoy sede del I.F.E.D.E.C., donde Rafael Caldera muestra a Víctor Giménez Landínez, el primer editorial del semanario de la U.N.E. que había preparado para publicar:

"Los miembros de la Unión Nacional Estudiantil hablarán desde hoy por boca propia... En situaciones verdaderamente difíciles no hemos retrocedido para lanzar con toda la fuerza de nuestros pulmones la voz de Venezuela, de una Venezuela nueva y enérgica, de una Venezuela, repetimos, que se siente nueva sin necesidad de vociferar contra lo bueno que hayan podido hacer otros y que tiene la conciencia de su energía sin necesidad de evidenciarla con ímpetus devastadores... Sangre nueva llevamos en las venas. Un dinámico anhelo de renovación ha germinado en nues-

tros músculos y en nuestro cerebro, aunque al revés de lo que hacen otros nos dolería invertir nuestra juventud en un frenesí destructor" (7).

Todas las semanas los estudiantes esperaban el semanario para ver hacia dónde iban las miradas de los que todos reconocían ya como sus líderes. La mística que se transmitía, desde ese medio de comunicación social lleno de ideas, sacudía la opinión pública estudiantil y marcaba pauta en el acontecer de la universidad y el país. Asimismo empezaron a aparecer semanarios de U.N.E. en la provincia venezolana.

El sábado era el día de estar preparados para darse unos golpes, debido a que cuando salían a la calle a repartir el periódico recibían duros ataques que terminaban a veces en batallas campales. El periódico fue una universidad dentro de otra universidad, y se aprendió tanto y los estimuló tanto, que cuando acababa una jornada, de inmediato y con mayor empuje se empezaba la siguiente. No había tiempo para mucho baile y fiesta. La solidaridad era norte fundamental. Se crea la cooperativa del libro con el objeto de abaratar al máximo la adquisición de un instrumento tan fundamental para el estudiante. Se multigrafiaban las tesis de los profesores y otros materiales indispensables.

---

(7) Tomado del Semanario U.N.E., artículo editorial "Sin Miedo", por Rafael Caldera.

Los círculos de estudio se empiezan a organizar bajo la tutela del padre Manuel Aguirre, para analizar en profundidad la doctrina social de la iglesia y ver alternativas frente al liberalismo y al socialismo. Los más aventajados estudiantes de cada uno de los círculos de estudio, formaban a su vez un nuevo grupo, con lo cual se iban multiplicando las organizaciones de este tipo y el número de personas que se involucraban en ellas.

Asimismo, decidieron fundar un liceo gratuito para estudiantes pobres y obreros, porque a todos, y especialmente a Rafael Caldera, les preocupaba la desigualdad social y la acción de grupos extremos, quienes en vez de fomentar la unión y el progreso, como hacían los uneístas, estimulaban la lucha y el odio de clases. En ese liceo de la U.N.E., Rafael Caldera empezó a demostrar su amor por la docencia, y las clases gratuitas de geografía e historia que preparaba rigurosamente para sus alumnos, colabora a la sólida formación de ellos.

El deporte fue muy importante para la U.N.E.: equipos de beisbol, ping-pong, boxeo, ciclismo, y numerosos otros se formaron eligiendo sus madrinas y compitiendo en diversos campeonatos. Rafael Caldera era futbolista junto a Lara Peña, Víctor Giménez Landínez, Carlos Rodríguez Uzcasiga y Reinaldo Rodríguez Navarro, entre muchos otros. Todos recuerdan aquel partido en el cual Rafael Caldera, recorriendo furiosa-

mente toda la cancha, terminó con una fractura en una pierna. La fiesta brava los unía, y en una corrida organizada por ellos, en la cual participaban toreros profesionales y a la cual se sumaron algunos estudiantes aficionados, Ricardo Zuloaga fue herido dramáticamente. Y nunca ninguno de ellos podrá olvidar aquel día memorable, en que después del discurso de Rafael Caldera cantara gratuitamente y para todos Don Pedro Vargas en la celebración del primer aniversario.

La U.N.E. iba en camino de convertirse en otro tipo de organización ya desde esos primeros momentos. Rafael Caldera, con visión de futuro decía: "la U.N.E. es algo que se mueve hacia la formación y hacia la lucha política. No nos toca hacer política como estudiantes, pero sí tenemos que hacer o formarnos para poder actuar políticamente después". Y en otro discurso afirmaba: "no somos un partido, pero evidentemente hay un campo en el cual hay que actuar. Ese campo es la política en grande, la política que afecta a los intereses vitales de la patria, en la cual nosotros no podemos escatimar esfuerzos de nuestra acción, so pena de traicionar nuestros ideales"... Es la política con "P" mayúscula que había que hacer y de la cual hablara también Lorenzo Fernández.

En las canteras uneístas se forman dirigentes que se comprometen con la doctrina social de la Iglesia y con los problemas de los amplios sectores populares. La justicia social, la lucha contra los imperialismos y el

sentimiento patriótico, son valores que distinguen a la organización que encuentra densos sectores de adeptos. Acompañan a Rafael Caldera, un grupo cada día mayor de estudiantes nutridos por el entusiasmo, vitalidad y entrega que se respira en la organización. La emoción que despiertan llega a tales extremos, que estudiantes que no habían entrado en la Universidad, se conforman con el título de aspirante a ingresar en estas filas de jóvenes valerosos cristianos. Entre estos se encuentra Gustavo Rodríguez Amengual, quien estudiando sólo sexto grado de bachillerato, es uno de los que más insiste a Caldera por su incorporación.

A los uneístas les llaman "nísperos", en razón de una carta que encuentran cuando saquean el archivo del cuñado más íntimo de Juan Vicente Gómez, donde el Arzobispo Rincón González, recomendaba al difunto Jefe de Estado contra su enfermedad de la próstata un remedio popular que consistía en una infusión de semillas de níspero. A la organización la llaman "Unión Nisperil Eclesial" y les estrujan en forma burlesca la frase de "discípulos agradecidos de la Compañía de Jesús" que pronunciara Rafael Caldera.

La U.N.E. era factor de equilibrio en la universidad. Gracias a la acción decidida de sus líderes se pudieron presentar los más variados conferencistas, para expresar con libertad diferentes opiniones o posturas ideológicas que no partían de la base marxista. La actividad de los jóvenes era tan intensa, que los

ataques llegaron a extremos insoportables. Entre los más reiterados, despiadados y desbordados, estaban los de Leoncio Martínez (LEO), quien desde su semanario "Fantoques" no cesa de calumniar a los estudiantes. Aprovechándose vilmente de su trinchera, define a los uneístas de mantuanos, cureros y ricachones, llegando al extremo de presentarlos como asexuados o afeminados.

Los jóvenes tratan de defenderse:

**"Iniciales.- ¿Qué significa U.N.E.? Para la Patria: Una Nueva Energía alentada por Un Noble Entusiasmo. Para los agitadores: Una Nociva Energía. Para Fantoques: Unos Nonatos Eclesiásticos. LEO quiere decir: Lápiz Eminentemente Oportunista (8).**

Las vejaciones a los estudiantes se hacen insoportables y en una acalorada asamblea donde discuten los últimos ataques de los que han sido objeto, deciden ir a defenderse. Un grupo de uneístas avanza sin reflexionar demasiado. A Víctor Giménez Landínez, en vista de que era el más pequeño, lo han dejado en la sede prohibiéndole que se separe de ella, bajo la excusa de que alguien tenía que quedarse para cuidarla. En la sala de entrada del semanario se produce una batalla campal entre los productores de "Fantoques" y los

---

(8) Tomado del Semanario U.N.E. N° 3. 19 de septiembre de 1936.



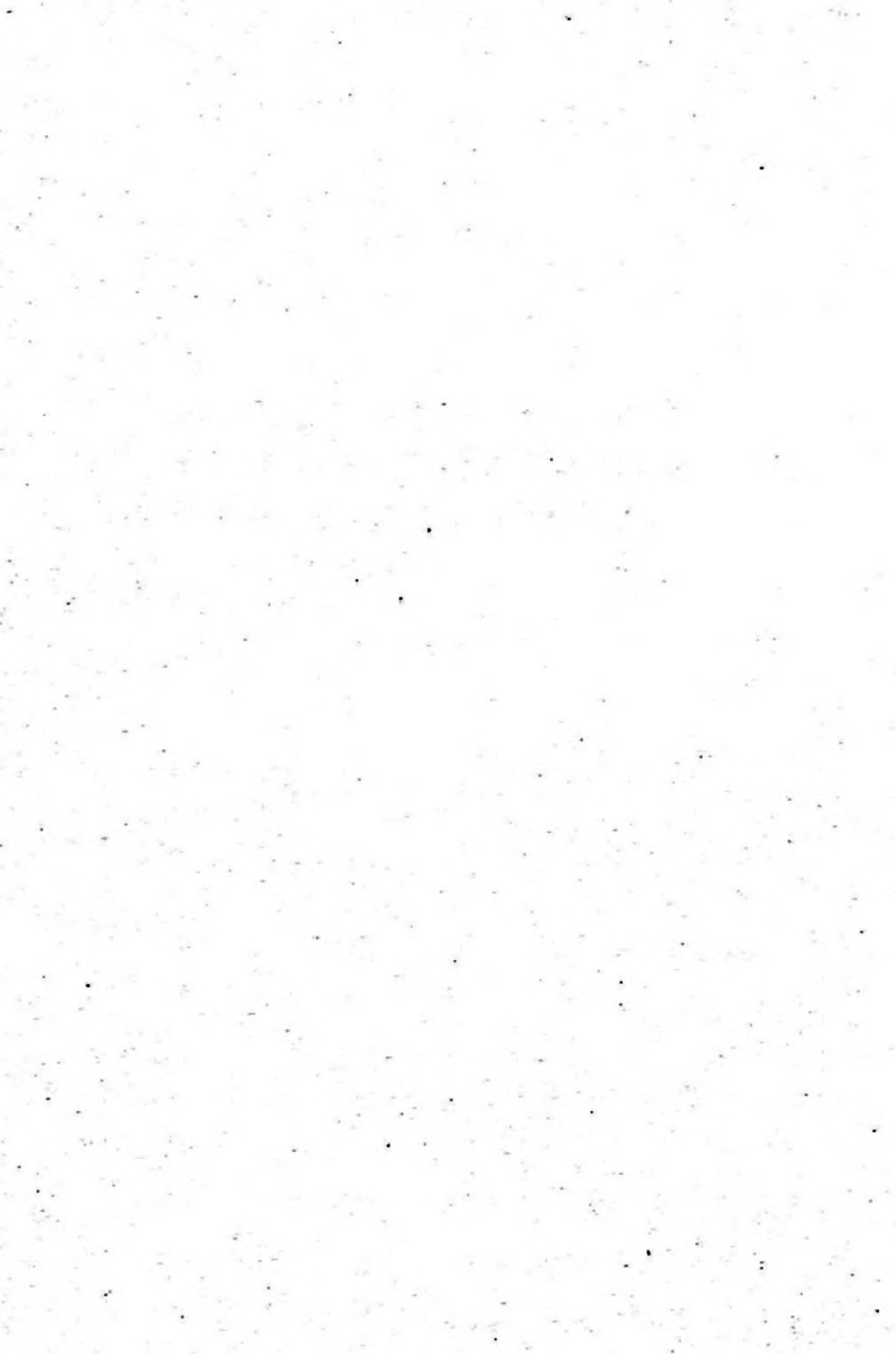
jóvenes. Papeles, teléfonos y demás artículos de oficina vuelan de un lado a otro, y Rafael Caldera, herido de un navajazo debajo de la quijada, penetra los salones en búsqueda de Leoncio Martínez. Al encontrarlo lo observa inconsciente y con sangre en la cabeza; le han dado con una silla y Rafael Caldera lideriza el grupo que se entrega a las autoridades policiales. La cárcel es el duro albergue de un gran número de dirigentes uneístas que durante ochenta días convierten la prisión en escuela de aprendizaje, mística y solidaridad. Rafael Caldera ha conseguido prestada una máquina de escribir y desde un taburete improvisado, escribe las defensas y conclusiones de los estudiantes y el editorial del semanario U.N.E. en el cual señala:

“...Pero ella no habrá de quebrantar, en lo más mínimo, la voluntad uneísta. UNE seguirá adelante y habrá de imponerse por sobre todas las pequeñeces de sus enemigos que no eluden recursos contra ella. No hemos solicitado, ni solicitamos el indulto (del Ejecutivo) porque estamos dispuestos a soportar íntegramente todos los sacrificios que en un ambiente de descomposición social se nos imponga por el cumplimiento de un deber de hombres y la defensa del honor de nuestro movimiento” (9).

---

(9) Semanario UNE, N° 62, del 11 de diciembre de 1937.

**POR SIEMPRE: CON  
LOS TRABAJADORES DE  
TODA VENEZUELA**



El joven líder escribe tres artículos que se publican el 15, 17 y 22 de enero en primera plana de El Universal. Con mentalidad analítica y crítica señala que el problema más urgente es el de enfrentar la política social, dando soluciones prácticas y estratégicas. Los artículos causan impacto en el país. El Diario de Carora reproduce parte del último artículo y elogia al autor por su posición de vanguardia que debe ser tomada en cuenta sobre todo por los sectores conservadores. La labor periodística es árdua y escribe con un estilo tan directo y claro que son los periódicos más importantes del país los que publican sus escritos. Sus temas preferidos son: la marginalidad, la necesidad de una Ley en materia Laboral, el papel de la Oficina Nacional del Trabajo, y la función que tendrán que jugar en el futuro los sindicatos y gremios de trabajadores.

Es necesario destacar que la lucha comenzó con un signo social. Esa preocupación profunda por la justicia es lo que le da fuerza y bandera a los múltiples combates que tendrán que librar en el porvenir.

Trabajando en la Biblioteca Nacional con su maestro Caracciolo Parra León, Rafael Caldera se hace acreedor del título de Jefe del Servicio de Catalogación. Diógenes Escalante, designado Ministro de Relaciones Interiores, ha regresado al país, con la idea de crear la Oficina Nacional del Trabajo, traer un asesor de Ginebra y elaborar un proyecto de Ley en materia laboral. Al enterarse de la honda inquietud e interés de Rafael Caldera en el tema, le ofrece la subdirección de la Oficina Nacional del Trabajo que va crear, señalándole que no puede nombrarlo director debido a que el joven no cumple aún los 21 años y por lo tanto no tiene la mayoría de edad exigida. Rafael Caldera emocionado le replica que él hubiera aceptado incluso ser escribiente, debido a que eso era lo que a él le gustaba, pero le señala preocupado que en ese momento, él libra una áspera pugna en la Universidad y no está dispuesto a convertirse en un funcionario público al que se le imponga determinada conducta. A esto Escalante responde explicándole que lo único que se le iba a exigir era el cumplimiento de su labor y que podía actuar como quisiera y según los dictados de su conciencia en la Universidad. Sobre los hombros de Rafael Caldera recae entonces la difícil responsabilidad de corredactar el Proyecto de Ley del Trabajo. Su vocación social, su entrega y el ideal de servir a los trabajadores venezolanos se hace presente en la elaboración de la Ley. Sus avanzados criterios hacen que al sancionarse, Venezuela cuente con un instrumento legal en materia de Derecho del Trabajo a la

altura de los mejores del mundo. La proyección de la Ley llega al extremo, de que 50 años después, el instrumento jurídico mantiene vigencia y es el propio Rafael Caldera quien preside la Comisión Bicameral del Congreso que presentará un nuevo proyecto de Ley a la consideración de los venezolanos.

En septiembre de 1936, Rafael Caldera no acepta la invitación de Federico de Legórburu para formar parte del Partido Socialista de Venezuela. Si tenemos en cuenta que esa obra podría representar para él una proyección mucho mayor a la que U.N.E. había alcanzado hasta ahora, tenemos que concluir que la acción de Rafael Caldera siempre ha estado detrás de sus ideales y convicciones más profundas y no en busca de una consagración personal.

Los acontecimientos continúan sacudiendo al régimen, y se crea la liga de defensa nacional con el objeto de pedirle a López Contreras una acción firme frente al comunismo. Se invita a Rafael Caldera a participar en una marcha que saldrá desde el Club Venezuela y el joven acepta. La manifestación provoca réplicas que causan disturbios. Al llegar a Miraflores, los oradores piden al Presidente que gobierne con los hombres más experimentados para realizar su obra. Rafael Caldera se siente obligado a expresar las inquietudes juveniles, y montándose en la orilla de una pileta, le plantea al Presidente que los jóvenes están dispuestos a apoyarlo manteniendo una actitud de sana y vigilante crítica,

exigiéndole que renueve las estructuras del Estado frente al Gomecismo del pasado. Las críticas por la participación en el acto no se hicieron esperar y un editorial del periódico de O.R.V.E., antecedente de Acción Democrática, señala lo siguiente: ... "son los jóvenes retoños póstumos del Gomecismo, Rodríguez y Caldera chillando histéricos en Miraflores por un gobierno de mano dura".

Su actividad es intensa. Desde un programa radial acusa al Presidente de revivir esquemas superados. Sus palabras causan impacto en la opinión pública y López Contreras lo cita a Miraflores. La emoción embarga a Rafael Caldera, quien expectante, reflexiona y consulta sobre lo que va a suceder. Al encontrar al Presidente, éste le explica de las conspiraciones que lo amenazan y que atentan contra la estabilidad del régimen, así como su intención de lograr la conquista del orden sin sacrificar la libertad. Rafael Caldera lo ha escuchado con suma atención y le expone la necesidad de que se cree y se gobierne con partidos y sin personalismos, que se convoquen a las mejores voluntades y que se olvide el retorno al Gomecismo. Para un joven apasionado de la política ésta experiencia será inolvidable. Ha intercambiado puntos de vista y propuesto soluciones, al hombre que lleva las riendas del país, quien ha observado un gesto que demuestra su sentir democrático y su interés en conocer la opinión juvenil.

**HASTA SIEMPRE  
UNEISTAS**





En 1939, U.N.E. celebra su primer congreso estudiantil nacional. El evento es determinante. La reunión ha dejado sus frutos de amistad, solidaridad e ideas. El documento que elaboran señala nuevos caminos dentro de la cuestión educativa, social e internacional. "Las proyecciones" del movimiento son básicas para entender lo que fue y lo que será COPEI. En "Consignas" se recogen las conclusiones de días de ardua labor. Será el primer documento o fuente doctrinaria de la democracia-cristiana en Venezuela.

Una noche se encuentran López Contreras y Rafael Caldera en un matrimonio. El joven yaracuyano se acerca a conversar con el Presidente. Este le recuerda que le ha enviado un mensaje para que se incorpore a las Cívicas Bolivarianas, y Rafael Caldera le señala que esta sociedad se estaba convirtiendo en refugio de elementos carcomidos. La impresión del Presidente es tal, que un día escribe la historia narrando que el joven le había dicho cosas horribles sobre una serie de personalidades como el Dr. Lauria, Monseñor Navarro y el Dr. Cristóbal Mendoza. Por supuesto, Rafael Caldera no se había referido a ellos, sino a un grupo de

infiltrados que comprometían el nombre de la organización que respaldaba al gobierno haciendo el papel de partido político.

El mismo año nace un nuevo doctor en ciencias políticas y jurídicas. Rafael Caldera es recibido como abogado al obtener todos los honores con su obra "Derecho del Trabajo". El jurado ha recomendado la publicación de la tesis magistral por cuenta del erario público.

Su discurso final a la organización estudiantil es concluyente: "U.N.E. es un compromiso para toda la vida". Es uneísta y seguirá siéndolo. En su alma siempre quedará la satisfacción de haber sido fundador y líder indiscutible de la organización en que todos cantaran:

**"Adelante a demostrar  
siempre con gesto viril,  
que la unión estudiantil  
no se sabe doblegar"**.

El nunca se sabrá doblegar, vencido será más de temer que vencedor. Hacia adelante, sin cálculos, sin demasiadas reflexiones y excesivo meditar. Apasionado y directo, nunca le ha temblado el pulso. Ni el enemigo, ni la derrota lo hacen retroceder. Siempre espera el triunfo. Se gobierna a sí mismo y domina porque está dispuesto a trabajar más, a razonar mejor

y a permanecer parado o sentado más tiempo que quienes le rodean. Domina las cuestiones estudiándolas y se sobrepone a sus críticos, adivinando sus intenciones y pensando con más rigor que ellos. Un punto central de su concepción católica del mundo es que lo bueno se consigue con mucho esfuerzo y el auxilio de la Providencia. Todos sus logros universitarios se obtendrán solamente como resultado de una lucha tenaz para realizarlos.

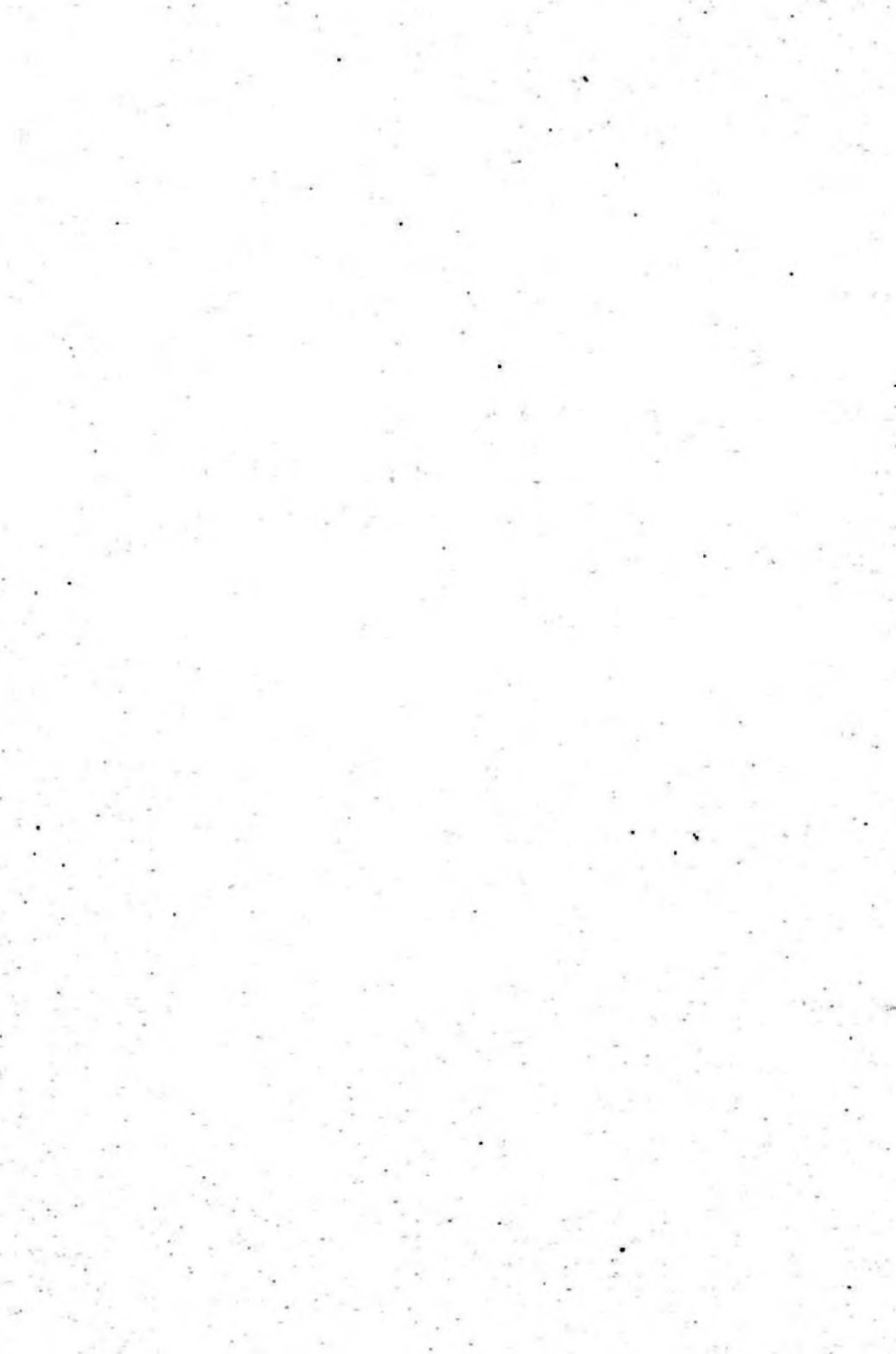
“La UNE fue todo eso, con un optimismo creador que no se apagó nunca, con un idealismo que lo llevó siempre a anteponer por encima de las cosas materiales, por encima del interés del dinero, por encima, incluso del ideal de obtener un título en la universidad, con un sentido heroico de la vida, frente al sentido burgués y con un sentido de historia y de futuro, que aún hoy asombra; que explica ciertamente la influencia que llegó a tener no sólo en los medios universitarios y estudiantiles en general de entonces sino la trascendencia y proyección en los movimientos políticos que culminan en COPEI y explican igualmente la fortaleza e importancia de éste último en la vida nacional” (10).

---

(10) Semanario UNE, N° 62, del 11 de diciembre de 1937.

La trayectoria de su padre y sus insuperables notas son instrumentos para el muy próspero abogado que podrá ser. El lucro personal lo espera. Sin embargo, esto habría sido demasiado fácil. Lo mueve el enfrentarse a lo difícil. El escogerá como camino luchar contra la adversidad. Quiere continuar luchando con la misma fuerza con que lo ha hecho en la universidad. Un ministro del régimen retrasa la publicación de su tesis de grado, que en corto plazo se convierte en libro de texto obligado en Venezuela y Latinoamérica. Los resentimientos gratuitos y los odios de los enemigos del éxito, muchas veces a lo largo de su vida se volverán contra él.

**A ENFRENTARSE CON  
LA REALIDAD  
NACIONAL**



Con su título de derecho en las manos, decide fundar un escritorio jurídico, en el cual participarán: Lorenzo Fernández, quien será posteriormente Ministro de Relaciones Interiores y candidato presidencial de COPEI; Víctor Giménez Landínez, Ministro de Agricultura y Cría durante el gobierno de Rómulo Betancourt y Presidente del Instituto Agrario Nacional en el período del máximo líder de Copei y su primo, Reinaldo Rodríguez Navarro, futuro Ministro del Trabajo y miembro del Consejo de la Judicatura. Rafael Caldera le pone el nombre de "Bufete Liscano" en honor a su padre. Desde este recinto despachará en la campaña victoriosa que lo hará Presidente de la República.

A López Contreras el país estuvo a punto de escapársele de las manos. La bella durmiente del pasado se encabritaba y el "bochinche, bochinche y más bochinche" de Miranda se repetía. La "Ley Lara" había traído grandes polémicas, sobre todo en lo referente a la tesis jurídica de que los comunistas, por no ser demócratas, no podían actuar en el campo político. Rafael Caldera es criticado por apoyar esta



resolución. Años más tarde, en un libro de alcance y profundidad universal, "Especificidad de la Democracia Cristiana", demostrará la legitimidad de suprimir la propaganda de una doctrina política, que en caso de llegar al poder eliminaría la libertad imponiendo la dictadura. Sin embargo, durante su gobierno y como parte de la eficaz política de pacificación, legaliza al partido comunista en vista de que sus máximos dirigentes le expresan sus posiciones de respeto a la democracia. Asimismo, y ante el aislamiento que sufre Venezuela, reanuda relaciones diplomáticas con los distintos países de diversas ideologías. Sería imposible dar mayor testimonio de amplitud y fe en las libertades públicas.

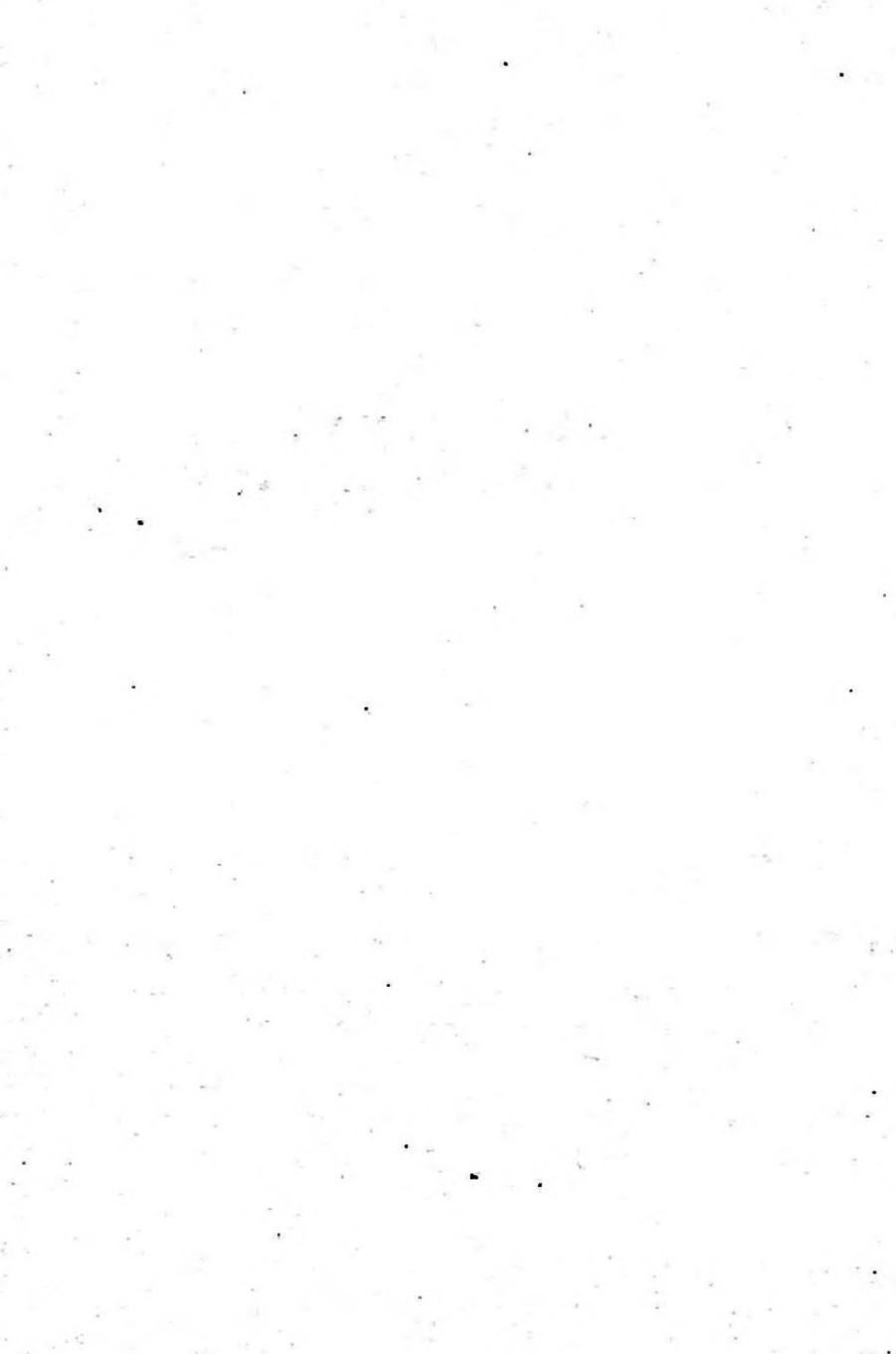
Aquellos años Rómulo Betancourt insiste en la fundación de su propio partido: ARDI, ORVE y el P.R.P. le sirven de gran experiencia. Ha sido expulsado del país "por perjudicar al orden público y estar afiliado a doctrinas marxistas". Sin embargo, permanece "enconchado", burlando al Gobierno y creando opinión pública. Está convencido de que cumple el papel vital de fundar un movimiento político nacional, y de que, al margen de los acontecimientos circunstanciales o pasajeros, la organización subsistirá. En la historia política de Venezuela, el ser un perseguido o un expulsado, incluso a perpetuidad, pareciera un buen augurio: Páez, Vargas, Monagas, Guzmán, Rómulo Betancourt y Rafael Caldera son prueba de ello.

El encanto de la dura pero noble batalla estudiantil había cesado para Rafael Caldera. El reto es repetir la victoria en el país, sirviendo a todos los venezolanos. Rafael Caldera es un defensor de la soberanía nacional. Sus pronunciamientos contra cualquier forma de imperialismo son tajantes: ni las posiciones hegemónicas de los Estados Unidos de Norteamérica, ni las de la Unión Soviética. Ante la inminencia de la celebración de la "Conferencia Panamericana" en Lima, Rafael Caldera ha hecho pública su posición señalando que el Presidente Roosevelt no estaba llamado a fijar la conducta de nuestros pueblos, los cuales debían autodeterminarse. Asimismo, respalda la posición valiente y decidida que ha asumido Augusto César Sandino en su país centroamericano.

Rafael Caldera siente que no puede quedarse marginado del acontecer electoral nacional y, en vísperas de las elecciones municipales, funda un partido que denomina "Acción Electoral", legalizado nueve días más tarde por la Gobernación del Distrito Federal, circunscripción judicial a la que se limitarían antes de pasar a ser "Acción Nacional" y tratar de establecerse en todo el país. Lorenzo Fernández es uno de los tres primeros concejales del grupo, que también logra llevar a Rafael Caldera y a Pedro José Lara Peña como diputados a la Asamblea Nacional Constituyente. El proceso de elección parlamentaria era indirecto o de segundo grado. El pueblo no votaba por los aspirantes a diputados. Eran los concejales los encargados de elegir

a los congresantes, quienes a su vez elegían al Presidente. Bastaba pues que el gobierno controlara la elección primaria de concejales para convertirse en único y gran elector. El joven político se traslada a Yaracuy, recorriendo los poblados, explicándoles a los ciudadanos las motivaciones de su causa. Realiza un contacto directo con el pueblo, hablando a su vez con los concejales que habían sido electos. A la hora de la elección, tiene sólo diecisiete votos asegurados y necesita veinticinco. No claudica y sostiene conversaciones con el Gobernador de Caracas, Luis Gerónimo Pietri y este habla con López Contreras logrando que los ocho votos que faltan le sean asignados.

**EL PARLAMENTARIO  
NACIONALISTA**



Como diputado, Rafael Caldera continuará dando muestras de vigoroso patriotismo. En la discusión del tratado de límites y navegación con Colombia, el joven parlamentario hace un recuento de lo que era la Capitanía General de Venezuela y de la magnitud del territorio perdido por negligentes gobernantes. Explica lo nefasto que sería llegar al acuerdo en los términos planteados, debido a que ese tratado era el último instrumento que poseíamos para tratar de lograr una rectificación de fronteras que indemnizara a Venezuela. Torpemente el Ejecutivo suscribe el acuerdo entre Colombia y Venezuela entregando en forma insólita, la posibilidad de recuperar parte de nuestro territorio y declarando a perpetuidad la libre navegación por los ríos tal y como lo deseaba el vecino país.

La firma del tratado pone fin a la relación cordial que sostuvieran López Contreras y Caldera. Cruce de palabras, declaraciones y duras cartas se suceden, hasta que en 1958 un amigo de ambos estimula una reunión para intercambiar ideas sobre la situación del país. Más tarde, en la Constitución de 1961, que corredactara Rafael Caldera, se incluyó una disposi-

ción sobre los senadores vitalicios, que por vía de excepción se le aplicó al General Eleazar López Contreras. Y es curioso que entre los firmantes de la carta fundamental se encuentren siete personas que el expresidente había expulsado durante su período constitucional.

**EL AMOR DE  
SU VIDA**





Ese mismo año de 1941 Rafael Caldera contrae matrimonio con Alicia Pietri. Sin duda, conoce la trascendencia de su decisión. La mujer de quien se ha propuesto ser un hombre de Estado tiene que estar dispuesta a cabalgar el escabroso camino hacia el poder. Madre perfecta, ejemplar colaboradora y siempre Primera Dama, Alicia Pietri Montemayor es descendiente de ilustres antepasados que han dejado huella en el país. Es ya experta en el arpa y discípula aventajada de Nicanor Zabaleta, quien le augura una brillante carrera artística que ella se ve obligada a sacrificar al unirse para siempre a un gran prospecto de la política y las letras venezolanas. Si la música es el arte de combinar el sonido con el tiempo, la política es el arte de relacionar lo posible con lo necesario. Sonido, tiempo, posibilidad y necesidad se unen orquestada y armónicamente para producir una unión indestructible. La frase "detrás de un gran hombre, hay una gran mujer", no podía corresponder en este caso a mayor realidad. Los niños son su debilidad, ella tiene seis: Rafael Tomás, Juan José, Andrés, Mireya, Alicia Helena y Cecilia. Sin embargo y comulgando con la poesía de Andrés Eloy Blanco, siente que tiene todos

los hijos del mundo y, al llegar su esposo a la Presidencia, realiza una de las obras más sentidas a favor de la infancia. Su obra continúa en el tiempo y el Museo de los Niños es imagen y semejanza de quien es su fundadora y principal directora.

En cada uno de sus hijos han dejado Rafael Caldera y Alicia Pietri algunas de sus características más sobresalientes. Así en Rafael Tomás encontramos la profundidad del cristiano intelectual; en Juan José se ha concentrado la tenacidad política; en Mireya la belleza y la dulzura de la madre; en Andrés el carisma y la simpatía y en Alicia Helena y Cecilia la distinción y espiritualidad.

Hoy en día, la familia ha crecido y además de los hijos se cuentan entre los nietos de la pareja, Andrés Rafael Pietri Caldera; Federico Javier; Juan Andrés, María Fernanda y Ana Teresa Araujo Caldera; Diana Isabel; Alicia Cristina y Mariana Caldera de Veer; Rodrigo e Isabel Cecilia Rojas Caldera.

Rafael Caldera bautiza con el nombre de "Punto Fijo", a la casa que construye en un solar que el Dr. Liscano les regalara a los recién casados. El nombre no tiene nada que ver con la ciudad de la misma denominación, más bien es atribuido al lugar de llegada y de partida, al único sitio de referencia permanente de un político, su hogar. Es el sitio donde se desarrollan los proyectos, crecen los hijos y la pareja toma en conjunto las más

trascendentes decisiones. Es en esa histórica casa en la cual, durante la Seguridad Nacional, se llora y se sufre por la desaparición, secuestro y encarcelamiento de Rafael Caldera, cuando es propuesto como candidato de toda la oposición en 1957, para enfrentar las pretensiones electorales de Pérez Jiménez. Allí se vivirán las más grandes alegrías y las más profundas tristezas. Y la que le da su nombre al "Pacto de Punto Fijo", el 31 de julio de 1958 cuando allí, Rafael Caldera, Rómulo Betancourt y Jóvito Villalba representando a COPEI, Acción Democrática y Unión Republicana Democrática respectivamente, firman uno de los documentos fundamentales de la historia política venezolana. En él se comprometen a contribuir todos en aceptar el resultado electoral gobernando con estricta sujeción a la Ley, a realizar un gobierno de unidad nacional, y a cumplir un programa mínimo común.

Rafael Caldera crece como parlamentario. Es el orador profundo, sólido e indestructible. Sabe medir el momento y escoger el argumento y el tema. Es un gran polemista y a la vez el primero en señalar senderos dentro del pensamiento demócrata cristiano latinoamericano. Una línea, un camino, una voz que con rectitud lo conduce a la victoria. Es auténtico y sabe que tiene que buscar la verdad para interpretar los signos de los tiempos. No se inmuta ante la adversidad. Su vida ha estado signada por la dureza o dificultad. La paciencia es una virtud que lo acompaña. Ni más tarde ni más

temprano, todo a su debido tiempo. Los impacientes se irán del movimiento, unos para plegarse al poder del Estado y otros para incorporarse a las lides enemigas.

A través de Bello, Rafael Caldera ha aprendido a usar con perfección el castellano, el cual entremezcla con una proporción de expresiones vernáculas, modernismos y refranes que hacen de él el más grato de los interlocutores. Logra por el histrionismo que lo caracteriza y sus firmes convicciones llegarle a todos los estratos sociales. Su voz es penetrante, ni grave ni solemne. Es un gran comunicador del que se percibe simpatía y un aire de su más dinámica humanidad. Le gusta recordar sucesos y en ocasiones exhibe una gracia chispeante que hace reír de buena gana a los presentes. La poesía lo deleita y entre amigos recita con espontaneidad. Las buenas noticias lo llenan de una especial felicidad que no tarda en demostrar. Se emociona y le apasiona la lucha. La competencia es su más poderoso estímulo. Disfruta del popular dominó como el que más y no se retira de una mesa hasta que domina a su oponente. En su vida no parece existir otra frase que aquella que señala que debe irse hacia la victoria siempre, hasta alcanzarla, sin reparos, sin cejar en el esfuerzo. Hay que llegar al final, sin negociar posiciones.

Al arribar al término de su período, el General López Contreras está dispuesto a presentar al Congreso la candidatura de su coterráneo de Queniquea y Ministro,

Diógenes Escalante. Se comentaba que López Contreras quería delegar en el civil el poder administrativo y reservarse para sí el político. Las conspiraciones comienzan a sucederse. Se reúnen destacadas figuras del Gomecismo y altos oficiales del ejército nacional. Márquez Bustillos y Manuel Jurado liderizan el descontento contra Escalante. El primero le señala a López Contreras que no aceptarán un civil como Presidente. El segundo le habla a nombre de toda la unidad militar y le explica que Escalante no conoce suficientemente al país, por haber vivido mucho tiempo fuera; que es perezoso, se levanta tarde y está acostumbrado a la vida diplomática; además que tiene inclinaciones comunistas. Ante el rechazo al candidato y una súbita proposición hacia Medina, que se ve reforzada por las declaraciones de los representantes de las Cívicas Bolivarianas de Cojedes, el Presidente que siente a Medina tan o más suyo que a Escalante, decide postularlo y el General y Ministro de Guerra y Marina de López Contreras es elegido mandatario nacional.



**SU PASION POR  
LA DOCENCIA**





Fallece el gran y joven maestro Caracciolo Parra, y una profunda tristeza se apodera de la universidad. Había muerto quien estaba llamado a convertirse en uno de los más importantes docentes e intelectuales de la América Latina. Ante su tumba, en la necrópolis del sur, Rafael Caldera habla en nombre de los estudiantes, expresando el hondo pesar que los embarga y la irreparable pérdida que ha sufrido Venezuela y su universidad. El *Universal*, *La Religión* y el *Semanario UNE* recogen los dolorosos acontecimientos y el discurso del orador.

La cátedra y el magisterio universitario atraen mucho a Rafael Caldera. El había sido un alumno destacado y esperaba ahora cumplir como profesor. La cátedra de Introducción al Derecho de Caracciolo Parra se encuentra vacante y él aspira a concursar para obtenerla. El Gobierno se preocupa y piensa que habrán problemas si el ex dirigente estudiantil y líder de un nuevo partido político vuelve a la universidad. Se estudia la situación, y el Ejecutivo logra que se dicte un decreto que no permite dar clases a nadie con menos de tres años de graduado. La famosa frase

de Monagas: "la Constitución sirve para todo", seguía teniendo vigencia. Caldera protesta esta decisión. La limitación ha sido establecida en un reglamento y no en la ley, y el exabrupto jurídico lo enardece. Está seguro de que puede transmitir mucho como docente. Acude a las autoridades competentes e intenta un recurso que lleva el caso hasta la Corte Federal y de Casación. Es un fajador y está dispuesto siempre a llegar hasta el final, no importa en que, ni en cuántas instancias lo puedan derrotar injustamente. Dios se encargará, como lo dijera Bolívar, de conceder siempre la victoria a la constancia. Por consiguiente, un poco más tarde y ante su insistencia, es nombrado profesor de "Sociología Jurídica" y luego de "Derecho Laboral".

De su enseñanza del Derecho nos dirá:

"...supone un esfuerzo constante por vincular la norma a la vida y por recordar que la vida cambia a cada instante; y que, especialmente, vivimos en una época en que la humanidad se conmueve porque viejas estructuras no sirven para expresar los anhelos humanos, y porque los principios tradicionales de la justicia reclaman una nueva expresión para que puedan vivirse a plenitud" (11).

---

(11) Tomado del Discurso de Rafael Caldera, del 31 de mayo de 1973, al conferirse el Doctorado Honoris Causa en la Universidad Santa María.

Entiende a los estudiantes y los evalúa de acuerdo a su actitud crítica. Los invita siempre a analizar los hechos sociales, a confrontar las estructuras con la realidad y a reflexionar sobre los valores. Sabe que como decía Simón Rodríguez, "para fundar repúblicas hay primero que formar republicanos"; por eso es que sus clases no son exposiciones magistrales del profesor tradicional al alumno, sino intercambio de ideas y experiencias para educar en el servicio cívico y en el amor. Su carrera como docente, que empieza muy temprano nunca termina; de los estudiantes recoge su espíritu optimista, fresca y renovación. El permanente contacto en que se ha mantenido con la juventud a lo largo de su vida lo vinculan poderosamente a ella.

Es memorable su primera clase. En los periódicos se anuncia que habrá conflictos en la universidad. Los estudiantes de izquierda han preparado una carta de protesta ante lo que significan las posturas de Rafael Caldera, y pretenden leerla a la llegada del profesor. Entra al aula, pasa la lista, les expone su punto de vista, el respeto que tendrá por los estudiantes y les recuerda que hace poco él había estado sentado donde estaban ellos. Se produce silencio y nadie se atreve a hablar de la carta. Al final, en la fiesta anual del curso, es uno de los pocos profesores invitados. De una situación tensa se había pasado a tener una de las mejores relaciones profesor-alumnos.

De sus años de profesor, ya Presidente nos relata:

**"Fui profesor de larga trayectoria, y en momentos difíciles la mayor parte de mis alumnos, muchas veces estaban en una posición de controversia muy aguda con la fuerza política que yo dirigía" (12).**

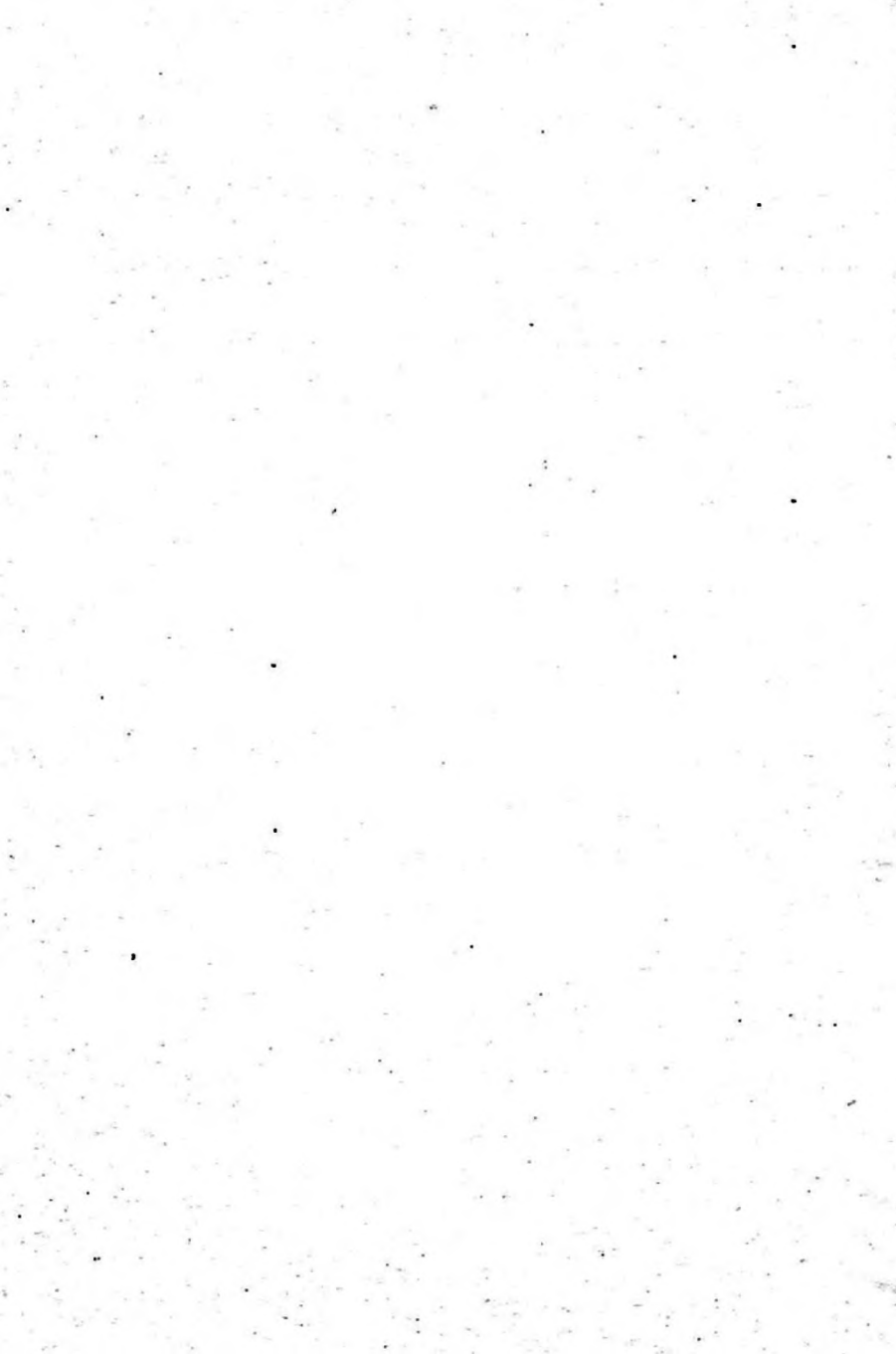
**Su fecunda labor de profesor universitario la ejercerá en las cátedras de Sociología y Derecho del Trabajo, en la Universidad Central de Venezuela y en la Universidad Católica Andrés Bello. Universidades venezolanas y del resto del mundo lo han nombrado profesor honorario, lo han distinguido con premios especiales y le han otorgado doctorados honoris causa.**

**Más tarde, propondrá a otros compañeros como docentes, y Arístides Calvani, apóstol del social-cristianismo en Venezuela, se incorporará a la universidad; Rafael Caldera, desde muy joven es un pescador de hombres y muchos valiosos compatriotas se sumarán a su causa, sintiendo como él, la necesidad de darse por entero al país. Esa es su forma de actuar, está consciente del tiempo. No pierde ni un segundo; su puntualidad aprendida en el Colegio y nunca olvidada, le trae algunos problemas ante la característica impuntualidad nacional. Se encuentra entre los venezolanos que por más tiempo han forjado el acontecer nacional, proponiendo, informando y creando leyes,**

---

**(12) Tomado de las Conferencias dictadas por el Presidente de la República todos los jueves a la Nación.**

dándole a Venezuela lo mejor de sí mismo, encarnando un magisterio con visión universal. Es el baqueano, y uno de los tres grandes humanistas que, desde la época de la Independencia, han llegado a la Primera Magistratura. El rector José María Vargas y el escritor Rómulo Gallegos acompañan al estadista Rafael Caldera, que es el único de los tres que permanece en el poder durante el período constitucional que le ha tocado ejercer.



**MEDINA FUE  
DIFERENTE**





El gobierno de Medina se propone reformar la Constitución. El inciso sexto del artículo 36 es controversial, Rafael Caldera pronuncia un discurso enfrentando al Gobierno; Andrés Eloy Blanco aplaude con vehemencia. Ellos no pueden estar de acuerdo con la legalización del Partido Comunista de Venezuela. La U.R.S.S. ha pactado con la Alemania hitleriana, y el comunismo venezolano, sediento de poder, aspira unirse con un gobierno capaz de aceptar cualquier respaldo, con tal de desvincularse del gobierno anterior y ganarse el respaldo popular. Rafael Caldera está consciente de que si las compuertas han permanecido cerradas a presión durante tanto tiempo no pueden abrirse con violencia; precisamente una de las causas del "golpe militar" contra Medina, será el contubernio electoral entre medinistas y comunistas.

La National Catholic Welfare, con sede en los Estados Unidos de Norteamérica, promueve un encuentro hemisférico de líderes católicos. Rafael Caldera es invitado por Venezuela y con solidez doctrinal expone su posición sobre los problemas suscitados por la Guerra Mundial, su incidencia en la realidad de

## América y los problemas de la posterior reconstrucción de Europa.

A pesar de la intensa actividad que realiza Rafael Caldera en su nuevo partido y en el parlamento, no se desvincula de la U.N.E., la cual continúa desplegando una determinante acción en las universidades y liceos. En la organización se encuentran militando personajes que en el futuro se disponen a ser parte de la historia nacional. En Mérida se reúne el II Congreso de la Unión Nacional Estudiantil donde se proclama la necesidad de continuar reafirmando los ideales social-cristianos.

En el Parlamento, Rafael Caldera debate y propone: sobre el proyecto de Ley de Aviación Civil, la necesidad de que las aeronaves deben verificar sus condiciones de navegabilidad; con relación al proyecto de Ley Orgánica de Educación, que la administración pública no puede recibir cantidades de dinero que no sean rentas nacionales; ha pedido ante la Cámara del Senado del Congreso que, siguiendo la tesis de Andrés Bello, se suprima la costumbre de la contestación escrita al mensaje del Presidente de la República, por considerarla innecesaria. En la segunda discusión del Proyecto de Reforma Parcial de la Constitución, explica que la centralización judicial y la administrativa no son problemas que puedan tratarse por igual. Hay que deslindar, poner límites, los poderes son tres

y cada uno tiene su función. Sin embargo, debe haber una interrelación.

Encontrándose por primera vez junto a Rómulo Betancourt y a Jovito Villalba como orador, el Nuevo Circo sirve de escenario para que el más joven de los tres, pronuncie un brillante discurso donde analiza la incompatibilidad entre la función legislativa y la ejecutiva. Los altos funcionarios del gobierno ejercían a su vez los cargos de senadores o diputados del Congreso de la República y Caldera, que conoce a fondo lo afirmativo de la doctrina de Montesquieu sobre la necesidad de la separación de poderes, critica con elocuencia la dramática situación. Años después, cuando asume la Presidencia de la República, se le ha presentado un Congreso adverso, que le pone trabas, lo obstaculiza y con mezquindad rechaza propuestas y proyectos de vital interés nacional, por el solo hecho de ser propuestos por el Presidente Rafael Caldera. Ejemplo claro es el Metro de Caracas que, de iniciarse tal como el Presidente lo había previsto, no sólo lo hubiéramos disfrutado desde mucho antes, sino que su construcción hubiese sido sustancialmente menos onerosa. Si el máximo líder de la democracia cristiana no quería en 1944 un parlamento adocenado y servil, tampoco, como él mismo lo diría en ese trascendental discurso, deseaba "un Congreso cuya función sea combatir al Ejecutivo", tal como le sucedió en el período constitucional que le tocó presidir.

El partido Acción Democrática había nacido en 1941 bajo el liderazgo de Rómulo Betancourt. En sus filas se encontraban importantes figuras: Rómulo Gallegos, consagrado escritor; Andrés Bello, poeta popular; el prestigioso abogado Carlos Morales; el gran maestro Sojo y otros distinguidos venezolanos que cerraban filas en representación de la oposición para enfrentar al gobierno del General Medina. Más de cien años se cumplían del nacimiento del partido liberal, organización que durante el siglo pasado ejerciera un papel protagónico en la vida nacional, y que había desaparecido por completo durante la dictadura de Juan Vicente Gómez.

El año de 1944 sirve de marco para que se produzca un deslinde definitivo entre los seguidores del expresidente López Contreras, que exigen su vuelta al poder, y los del Presidente Medina, que buscan una figura que le permita al General continuar "de hecho" ejerciendo la primera magistratura.

El primer enfrentamiento de Rafael Caldera con el Gobierno del General Medina ocurre en relación con un pacto de caballeros que hace el joven diputado en el Congreso. Se había acordado que en las Juntas Departamentales existiese representación de los concejales electos, de manera que hubiera delegados de la oposición en dichos cuerpos de control electoral. A la tercera discusión de la Ley, los adeptos al Gobierno, que eran la mayoría, desconocen lo pactado con el líder

juvenil, quien protesta con fuerza en el parlamento nacional. La forma de elección es tan excluyente que en el último año del régimen, sólo queda un diputado de oposición, Andrés Eloy Blanco, quien había sido electo con la suma de unos votos que el gobierno había facilitado por razones de diplomacia política. A Rafael Caldera se le había vencido el período como parlamentario y su reiterada oposición al sistema hace imposible su reelección. El gobierno acapara el control de todos los organismos de la vida política y los nuevos dirigentes de las diferentes corrientes están ávidos de participación. Son tiempos de descontento en la oficialidad y el ejército. No agrada a los militares la situación de desasistencia en que se encuentran ni el pacto electoral del Presidente con los comunistas.

Gonzalo Barrios, Rómulo Betancourt, Rafael Caldera y Lorenzo Fernández se presentaron juntos en una plancha al Concejo Municipal del Distrito Federal, para enfrentar al oficialismo y al Partido Comunista Venezolano, pero son derrotados al imponerse el derecho de la fuerza y no la fuerza del derecho.

A medida que el sol le iba pegando en la espalda al Presidente Medina, agotándose su período constitucional, la situación del país se complicaba. El partido que había nacido como una organización de "Partidarios Políticos del Gobierno", P.P.G., relegando la doctrina a un segundo plano, se desmoronaba. Los primeros que habían llegado a la organización, dirigentes de las

Cívicas Bolivarianas, se sentían desplazados por las figuras que han llegado después y que brillan personalmente. Es así como surge la llamada "ala luminosa" o avanzada, representada por aquellos que apoyan el entendimiento con los comunistas y el "ala opaca" o tradicional, que observa que su líder fundamental, el expresidente López Contreras, está siendo marginado.

El Presidente piensa en Escalante para sucederlo y se produce la nefasta enfermedad de éste. Propone entonces a Biaggini, quien tiene poco arrastre, no es un hombre vigoroso y no reúne las condiciones que el país reclama en ese momento, a pesar de haber sido un excelente Ministro de Agricultura. La oposición acusa a Medina de querer valerse de un testaferro para continuar en el poder.

El régimen presidido por Medina Angarita es derrocado cuando falta un semestre para que concluya. Rafael Caldera había criticado la alianza con los marxistas y lo nefasto de que el oficialismo acompañara en planchas al Partido Comunista. Esto fue predicado diaria de Rómulo Betancourt, quien llevó a cabo junto con su partido una feroz oposición, que también subrayó el estado de desasistencia en que se encontraban las Fuerzas Armadas.

La pelea entre López Contreras y Medina invade y contribuye a deteriorar la situación del país. La

polarización en la calle se hace inevitable y el movimiento liderizado por Rafael Caldera no escapa del conflicto. En él existen dos posiciones diferentes: la católica-conservadora y la del cristianismo de profunda renovación, de la cual es intérprete. Los primeros apoyan con fuerza el retorno del ex-presidente López Contreras y los que apoyan a Rafael Caldera aspiran a que se vote con libertad y a conciencia. Las posiciones irreconciliables producen la llamada "disolución virtual" de la organización y enfrentando esta situación se encuentra cuando se producen los acontecimientos del 18 de octubre.





**LA REVOLUCION DE  
LA REVOLUCION**



Pocos días antes de la llamada "Revolución de Octubre", un oficial subalterno paisano de Rafael Caldera lo visitó y le dejó entrever que podía suceder "algo". De inmediato, el intuitivo líder replicó: — ¿Acción Democrática está involucrada?—. ¿Es por eso que plantean la elección de un candidato independiente y la reforma de la Constitución? ¡Ahora entiendo!

—No estoy autorizado para decírtelo —replicó el teniente— pero eso es todo lo que sé.

El día de los acontecimientos, Lorenzo Fernández a quien Rafael Caldera le confiara lo que sabía, llegó del colegio "La Salle", en donde daba clases, a darle la noticia de los sucesos, porque las tropas habían pasado enfrente del centro educativo. La casa de Rómulo Betancourt quedaba a media cuadra de la de Rafael Caldera y al cabo de algunas horas comenzaron a llegar algunos dirigentes buscando al líder de la tola blanca, quien no se hallaba en su domicilio. El proceso fue corto. El Presidente Medina, asumiendo una posición de mucho desprendimiento, no quiso que se derramara

sangre y ése fue el motivo por el cual no permitió que los hechos se prolongaran. La ascendencia del Presidente sobre el pueblo era grande y contaba con el apoyo de la policía, parte del ejército y otras fuerzas vivas del país. De haber tomado otra decisión, los muertos podrían haber sido innumerables.

El diario *El Heraldo* titulaba: "Triunfó la Revolución". Para ese momento se había constituido una junta cívico-militar, presidida por Rómulo Betancourt, quien el día del golpe amenazó a los militares con retirarles el apoyo si no le concedían mayoría absoluta en el máximo organismo de dirección del país. El nuevo presidente, Raúl Leoni, Gonzalo Barrios, Luis Beltrán Prieto F., deciden el futuro del país en la Junta Revolucionaria que también componen los capitanes Delgado Chalbaud y Mario Vargas, y el independiente y enlace entre los militares y adecos Edmundo Fernández.

En la Universidad, y en medio de un tiroteo, de los que se producían con frecuencia en Caracas, Rafael Caldera se reúne con un calificado grupo de profesores, quienes redactan y publican firmado un manifiesto donde se reclama la necesidad de normalizar la situación política, mayores derechos para la comunidad universitaria, y el cumplimiento de los ofrecimientos del movimiento insurreccional.

El gobierno había prometido el sufragio universal, directo y secreto; la escogencia de los demás represen-

tantes parlamentarios y concejales de la misma manera; la reforma agraria y administrativa; la moralidad en el manejo de la hacienda pública y, en definitiva, la democracia.

No habían pasado diez días en el poder cuando Rómulo Betancourt, Presidente de la Junta Revolucionaria de Gobierno, le pide a Rafael Caldera que acepte el cargo de Procurador General de la República. Para ese momento no existe el cargo de Fiscal General de la Nación, y el Procurador debía ejercer tanto las funciones propias a su cargo como las inherentes a las del Fiscal, siendo el garante de los derechos de los ciudadanos. El mismo Rafael Caldera, dos años más tarde, plantea en el Congreso la necesidad de crear la Fiscalía General de la República, como órgano distinto, con personalidad y funcionamiento específico.

La experiencia en el manejo de la cosa pública es fundamental para llegar a ser un gran gobernante, y desde esta primera y relevante posición, Rafael Caldera se va entrenando hacia el ejercicio de la Primera Magistratura.

Las relevantes posiciones ocupadas por Rafael Caldera desde su juventud hacen que comprenda a plenitud el determinante valor que ésta representa. Es el motivo, por el cual siempre ha estimulado a los jóvenes valores. El ha promovido y llevado, del anonimato a los más altos cargos del gobierno y del partido, a diversos

jóvenes valores. Recuerda que Bolívar había hecho lo mismo con Sucre, quien hasta su muerte fielmente le estuvo agradecido. A Páez también le dio Bolívar valimiento y poder colocándolo en 1921, después de proclamarlo el mejor lancero del mundo, en la más alta posición que existía en Venezuela. El Libertador estuvo por mucho tiempo en la gran campaña del sur, y en 1927 decide una vez más regresar con su gran prestigio a la tierra que lo vio nacer. En ese momento alrededor de Páez se concentran todos los poderes: el político representado por los Concejos Municipales; el económico en los grupos de hacendados oligarcas; y el militar, constituido por las fuerzas armadas. La camarilla que rodea al Centauro de los Llanos le aconseja con insistencia que le cierre el paso al Libertador y no le permita la entrada en Venezuela. Páez reflexiona, lo piensa bien, y al final, aunque ha preparado a las tropas decide abrirle las puertas de la Patria a Bolívar. El encuentro de los dos líderes es el triunfo de la causa nacional. De no haber asumido el caudillo llanero esta prudente actitud, se hubiera producido una catastrófica guerra civil, que habría separado a Venezuela en dos facciones irreconciliables y probablemente nunca hubiese llegado a Presidente.

Desde la posición de Procurador, Rafael Caldera explica que no ha sido ni será nunca miembro de Acción Democrática y que difiere sustancialmente de los planteamientos ideológicos de ese partido.

El diario **El Nacional** reseña la designación del personaje más joven en la historia del país que ha ocupado el importante cargo, con estas palabras:

“Por disposición de la Junta Revolucionaria de Gobierno ha sido nombrado Procurador General de la Nación, el Dr. Rafael Caldera Rodríguez, uno de los hombres que más prestigio le ha dado a las leyes y al derecho patrio, dentro y fuera del país. La designación del Dr. Rafael Caldera ha sido recibida con singular simpatía en virtud de las dotes de talento, honestidad y competencia que acompañan al nuevo Procurador”.

Para ese momento, el designado Procurador no tenía ni treinta años de edad y sin embargo impresionaba a todos. Algunos de los que habían sido sus compañeros en “Acción Nacional”, critican al “gallo yaracuyano” por formar parte del gobierno, mientras él se iba “curando en salud” contra la palabra injusta y mal intencionada.

Jóvito Villalba señalaba con mucha certeza que el 18 de octubre “pasó algo” en Venezuela y precisamente COPEI es hijo de esos tiempos. Son momentos en los cuales se ofrece a un grupo de jóvenes, que se habían venido preparando para la lucha política, la oportunidad de fundar un gran movimiento popular.





**COPEI: POR LA JUSTICIA  
SOCIAL EN UNA  
VENEZUELA MEJOR**



En el terreno del pensamiento, dos antecedentes son importantes para entender a COPEI: el primero lo tenemos en el Dr. Esteban Gil Borges, eminente jurista e internacionalista, quien al llegar del exilio que le había impuesto Juan Vicente Gómez por no haberlo mencionado en su discurso al inaugurar la estatua de Bolívar en el Parque Central de Nueva York, dijo: "que el mejor gobierno sería el de la democracia cristiana". El segundo lo tenemos en los diarios que en Europa escribe Pío Gil, explicando que la mejor solución se encontrará cuando un pensamiento político realice las ideas sociales de Cristo.

Es en la lavandería Ugarte, Cruz a Candilito, Plaza Candelaria, donde se reúnen más de quinientos jóvenes dispuestos a hacer historia. Bajo la jefatura política de Rafael Caldera, y la tutela de Pedro del Corral, se funda el Partido Social Cristiano COPEI.

La semilla sembrada en la U.N.E. se desarrollaba con fuerza. Los frutos los recogería toda Venezuela.

La Unión Nacional Estudiantil, Acción Electoral y Acción Nacional, en efecto, son parte del período de

incubación de COPEI. De su evolución, el propio Rafael Caldera ha explicado:

"El movimiento político de COPEI tuvo un período de incubación en los años de 1936 a 1946. Surge primero como un movimiento universitario, a través de la Unión Nacional Estudiantil, y después ensaya la formación de un grupo político más permanente —en cumplimiento de aquella consigna de que "UNE es un compromiso para toda la vida"— a través de Acción Electoral, un grupo que se constituyó en el Distrito Federal para participar en las elecciones municipales; luego, del movimiento Acción Nacionalista, un grupo embrionario que se mantuvo dentro de límites reducidos y que no llega a formalizarse de una manera definitiva, y luego, Acción Nacional, un partido que tuvo dos representantes en la Cámara de Diputados, que tuvo representación en algunos Concejos Municipales, y que logró crear un ambiente de opinión que pudo explicar el que al lanzarse la idea de COPEI al cabo de muy poco tiempo fueran numerosos los venezolanos que respaldaban al nuevo movimiento" (13).

---

(13) Tomado del Libro "Copei, Ideología y Liderazgo". Ricardo Combella Lares, Edit. Ariel, pág. 58.

Nació COPEI para luchar —como lo expresaba su consigna central— “por la justicia social en una Venezuela mejor”. Se encontraban ya como partido en la escena política: los comunistas, desde 1931, Acción Democrática, desde 1941 y Unión Republicana Democrática desde 1945.

Así como Rómulo Gallegos había saludado la llegada de Juan Vicente Gómez al poder, creyendo que se rompía el nefasto esquema que impusiera “el cabito” a los venezolanos, COPEI se pronuncia por los ideales y promesas de la Revolución de Octubre, esperando que los postulados “no se constituyeran en una farsa más sino que se cumplieran por la participación libre de los ciudadanos”.

El día de la fundación de COPEI, Rafael Caldera ve cumplido parte crucial de su sueño juvenil y lleno de felicidad y emoción pronuncia, después de Mauro Páez Pumar y Pedro del Corral, las palabras que clausuran la asamblea:

“Ganar la Patria, una responsabilidad mancomunada”: ...“Hagamos nuestra la preocupación de esta hora. Si la hacemos, la revolución será de todos los venezolanos y habremos salvado la Patria. Pero si para mal de la patria fracasa, tendríamos que decir, sin que nada nos sirviera de excusa, que hemos sido nosotros mismos los asesinos de nuestra propia madre”.

En ese discurso, Rafael Caldera ha desarrollado una frase, que pronunciara pocos años antes al fundarse la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio San Ignacio, en un acto anual de distribución de premios: "Venezuela será lo que nosotros queramos que sea".

Fueron jóvenes profesionales recién salidos de la Universidad, y otros todavía estudiantes, los que venciendo todos los obstáculos y superando todas las barreras llegaron a fundar a COPEI. Las siglas del COMITE DE ORGANIZACION POLITICA ELECTORAL INDEPENDIENTE, llegaron a convertirse en parte del sentir del pueblo venezolano. A ellas se le agregó la denominación de partido socialcristiano o demócrata cristiano.

Ejerciendo Rafael Caldera la Procuraduría General de la República, el Presidente Rómulo Betancourt, le señala al joven líder, que él reconoce la importancia del grupo. Sin embargo, nunca se imaginó que COPEI se convertiría en un factor tan determinante de poder.

El recién fundado partido alcanza en los Andes un arraigo definitivo. Los partidos tradicionales de la región, nacionalista y conservadores, estimulados por los principios cristianos de la organización se funden en ella. Sus colores o símbolos, el amarillo y el azul, al mezclarlos, se convierten en el verde que distingue al partido demócrata cristiano. "Esta es la unión", se comenta. El 13 de abril, Domingo de Ramos, se celebra

en San Cristóbal el primer gran mitin del nuevo partido político COPEI. El orador central es Rafael Caldera, Procurador General de la Nación. En la ciudad circulan panfletos invitando a protestar la presencia del líder máximo de la democracia cristiana venezolana. Se trata de sabotear el acto, se producen diversas escaramuzas y Rafael Caldera, enardecido, renuncia en el propio mitin a su cargo de Procurador. COPEI pasa a ser movimiento de oposición. El Nacional reseña en su mancheta la consistencia del liderazgo de Rafael Caldera, haciendo analogía con la situación colombiana: "lo que hizo Ospina Pérez a Turbay y Gaitán puede hacerlo Caldera a Betancourt y Villalba".

Un mes más tarde, la Junta de Gobierno dicta el Decreto N° 321, sobre las "calificaciones, promociones y exámenes en educación primaria, secundaria y normal". La protesta de la educación privada y religiosa no se hace esperar, porque se atentaba contra el espíritu democrático dividiendo y colocando en inferioridad de condiciones a los colegios no oficiales. Los lamentables hechos reeditaban los antagonismos que más de una década atrás habían producido el alumbramiento de la Unión Nacional de Estudiantes. Rafael Caldera y sus compañeros de partido, acompañan a los dirigentes de esos grupos, sacudiendo a Venezuela. Realizan una marcha sin precedentes, a la que responde tres días más tarde una gran concentración convocada por la Confederación de Trabajadores



de Venezuela, para apoyar las medidas del gobierno; la consigna "ni un paso, ni un milímetro atrás". COPEI y Caldera no pueden aceptar que se atente contra la democracia de esa manera, y el 18 del mismo mes, contraatacan con un gran mitin en el Nuevo Circo de Caracas. Bandas preparadas y orquestadas crearán una situación terrible durante el evento. Piedras, palos, balas y mechones encendidos se recibirán desde afuera del recinto, sobre todo cuando Rafael Caldera con palabras que estremecen a los presentes cuestiona el descaro, y los atropellos del partido de gobierno.

La prensa reseña los hechos de violencia: dos muertos, siete heridos de bala y múltiples lesionados. Lo más lamentable: ni un solo detenido como culpable de los violentos sucesos. El día siguiente y todos los posteriores se observan en la casa de COPEI colas interminables de personas para inscribirse en el partido. La reacción contra los atropellos cometidos no se hacía esperar y el propio sectarismo adecó llevó a muchos a participar en las filas opositoras.

El 19 de septiembre, más de cien delegados que representan a los Comités Estadales de COPEI se reúnen en la Primera Convención. Esta aprueba los Estatutos del Partido, la Plataforma Electoral, las planchas de candidatos a representantes ante la Asamblea Nacional Constituyente, el Comité Nacional, el Tribunal Disciplinario y —lo más importante—, el Primer Documento Doctrinario de la Organización,

que se tituló "Esencia y Finalidades de COPEI". Asimismo, la Convención analiza la estrategia a seguir en las elecciones que van a celebrarse un mes más tarde.

El mensaje social cristiano recorre todo el país en las voces de sus principales líderes fundadores. En los Andes la palabra llega a los más humildes y la esperanza en COPEI es de las mayorías populares. La sinceridad de los dirigentes descarta las acusaciones sobre un pasado reaccionario.

Rafael Caldera era un líder para el progreso, el avance y la justicia social. La confianza que despertaba su labor desde muy joven a favor de los trabajadores y los más necesitados, hacían a su partido merecedor de un verdadero respaldo popular.

Sin duda alguna, el trinomio de 1945 a 1948, tal y como lo expusiera José Rodríguez Iturbe, fue una época de debate, embriaguez de la libertad, redescubrimiento de una posibilidad de ascenso del pueblo, de antagonismos signados con una emotividad quizá marcada por esa pasionalidad que suelen poner los venezolanos en momentos cruciales de su historia.

Desde su fundación, COPEI es un movimiento político que crece en el campesinado, la clase media y el mundo estudiantil. En él, la mujer ha cumplido un papel vital de primera línea, siendo el Frente Fe-

menino Copeyano el primer organismo funcional del partido, propuesto por Caldera.

El domingo 27 de octubre de 1947, se realizan las elecciones a la Asamblea Nacional Constituyente y COPEI, con sólo un año de fundado, obtiene un segundo lugar con el 13,22% de los votos. El partido de gobierno, utilizando todos los medios a su alcance, conquista amplias votaciones en el Oriente, Zulia, los Llanos Centrales, Aragua, Miranda y Carabobo.

El 17 de diciembre se reúne la Asamblea Constituyente. El discurso de instalación lo pronuncia, en su carácter de Presidente del nuevo parlamento, Andrés Eloy Blanco. La sesión se estaba transmitiendo por radio y al terminar la intervención, Rafael Caldera, con gran audacia, pide la palabra. Andrés Eloy Blanco no estaba de acuerdo en concedérsela, pero ante la situación no tiene alternativa. Con gran elocuencia y firmeza Caldera señala entonces la gravedad de los atropellos que se han cometido contra COPEI, explicando que esta actitud no iba a impedir que su partido respondiera y apoyara todo aquello que fuera en beneficio del pueblo venezolano. Para terminar, el líder propone que todos los debates de la Asamblea sean transmitidos por radio para el país. Gracias a esta solicitud se aprovechó la circunstancia de que no existía reglamento de la Cámara que permitiera negar tal proposición, el país entero pudo escuchar los intensos debates y apreciar las posturas firmes y

sólidas de los diputados de COPEI, en esos difíciles momentos.

Meses más tarde, el proyecto de Constitución Nacional produce enfrentamientos en el Congreso. COPEI no sólo tiene que resistir todo el peso del poder que Acción Democrática utiliza sin contemplaciones en su contra, sino que además se ve obligado a soportar la actitud hostil que el Partido Comunista ejerce frente a la democracia cristiana.



## **A SEMBRAR LA LANZA EN EL PAIS**

*Se escogió como estandarte o símbolo a la lanza, representación de la lucha de paz por la patria, y del Quijote por los ideales y del arma con que se le dio muerte a Boves por la libertad.*



Rafael Caldera, con 31 años en ese momento, es el mejor ejemplo de lucha, de trayectoria juvenil, y cuando a distinguidas personalidades del país le ofrecen la candidatura presidencial, responden señalando que Caldera es quien a nombre de la organización debe encarnar la difícil misión. Necesitan proyectar un ganador en el futuro, en vista de que saben que es imposible vencer a esa maquinaria pujante y pragmática que representa Acción Democrática, la que a su vez cuenta con todo el apoyo del gobierno. Nunca en Venezuela una fuerza política de oposición había ganado las elecciones estableciéndose en el poder. Esta vez, eso iba a ser imposible. Las fuerzas eran dispares: sin embargo, el espíritu combativo de Rafael Caldera fue factor decisivo para realizar una verdadera campaña memorable.

La campaña que se inicia está plagada de atropellos y exabruptos. El partido de gobierno ataca sin clemencia. Desea destruir al adversario utilizando cualquier medio: no tiene escrúpulos en violar disposiciones legales. Se veja al principal candidato de oposición. Se le insulta de todas las formas y maneras. Caldera no va



hacia atrás, no rehuye el combate, se defiende y contraataca. sabe que en un futuro el pueblo le dará la razón. El sectarismo adeco provoca conflictos y la violencia impuesta desde el poder genera una espiral de hechos virulentos. Es increíble cómo un grupo de jóvenes le hacen frente al maquiavelismo y a las ambiciones desmedidas por conservar el poder. Acción Democrática ha lanzado como candidato a Rómulo Gallegos. Ya había sido candidato simbólico de su partido una vez. Es el hombre de Doña Bárbara, su prestigio personal es mayor que el de su partido. Es un personaje, una figura, lo conoce toda Venezuela. Es el humanista que más se proyectaba internacionalmente como venezolano.

La mística que trasmite Rafael Caldera al partido es definitiva en esa elección. COPEI había nacido enarbolando las banderas de los más puros ideales. La justicia social, la igualdad de posibilidades, las garantías de libertad y orden dentro de la democracia, la reforma agraria, y todo lo que —en compatibilidad con la doctrina social-cristiana— favoreciera a las mayorías. Cuando sectores reaccionarios acusan a Rafael Caldera de izquierdista, responde diciendo que si ser de esta tendencia significa redimir la esperanza del pueblo y luchar por los más necesitados y oprimidos, él es el primero que pertenece a ella; y cuando grupos comunistas lo acusan de representante de los intereses oligárquicos, replica que si defender las buenas

costumbres, la familia y los valores de la nación es ser derechista, él también es el primero en serlo.

Son muchos los que se sienten decepcionados por los hombres que encabezaron el golpe de octubre. Los ideales democráticos que pregonaban al asumir el poder se olvidaban. Lo único que les importaba era mantener y tener un control absoluto del poder. La prensa de aquellos días es clara en ese sentido: "Violencia contra la oposición y todas sus formas de expresión".

La protesta debe ser silenciada sin contemplaciones. El origen marxista de muchos de los dirigentes de Acción Democrática podía ser el factor que los ilusionara para pretender imponer en Venezuela la hegemonía de un partido único.

Algunos líderes de Acción Democrática no tenían fe en las condiciones políticas de Rómulo Gallegos. Lo consideraban un gran escritor y maestro que gozaba de la admiración y respaldo del pueblo venezolano, pero un hombre inexperto en el manejo de la cosa pública y sin el carácter personal suficiente para ocupar la más alta magistratura nacional. Gonzalo Barrios, Raúl Leoni, Luis Beltrán Prieto y muchos otros son los abanderados de la candidatura de Gallegos. Ellos estaban conscientes, al igual que la mayoría de los dirigentes del partido, que si Gallegos se había sacrificado o inmolado como candidato simbólico, sin

ninguna oportunidad en los tiempos de López Contreras, ahora Acción Democrática debía corresponder con la misma nobleza y proclamar a Rómulo Gallegos; a pesar del convencimiento general de que no poseía las dotes de estadista que se necesitaban para enfrentar la crisis.

Las arbitrariedades, los abusos que se cometían contra los periodistas adversos al régimen; las torturas; las violencias callejeras; las bandas armadas por el partido del gobierno; los saqueos a los diversos medios de comunicación social; la negativa de elección directa de los Gobernadores; la privación de la autonomía para los estados y los municipios; la subordinación del Poder Judicial al Poder Ejecutivo; la postergación de la Reforma Agraria; la retaliación y venganza contra los personeros de gobiernos anteriores; el sectarismo desmedido y los intentos de acabar a como diera lugar con la opción del candidato más joven del mundo para ese momento, son parte del cuadro de la virulenta campaña presidencial.

A esa temprana edad había salido Rafael Caldera por decisión de la Segunda Convención de su partido a batirse en duelo feroz, contra ese gigante Goliat, representado por Acción Democrática. Su liderazgo, valor y amor por Venezuela eran sus únicas armas. Nunca en la historia de la Venezuela republicana se había logrado hacer tanto con tan pocos recursos.

Los dramáticos hechos, amenazas de muerte y provocaciones contra Rafael Caldera no lo habían amilanado. El joven líder clausura su campaña electoral en el aeródromo la Carlota, donde desde las dos de la tarde una multitudinaria concentración, que creció desbordada hasta las seis y treinta, lo esperaba. A su entrada, una ovación sin precedentes lo aclama. A la pregunta de un periodista sobre el recibimiento responde: —Grandioso, un pueblo puesto de pie por una causa civilista que busca libertad y justicia”.

El 14 de diciembre se realizan las elecciones, tal y como se tenía previsto. El candidato de Acción Democrática, Rómulo Gallegos, obtiene 871.752 votos, convirtiéndose en Presidente. Acción Democrática bajaba su votación en forma considerable. Le sigue Rafael Caldera con 264.204 votos. El partido COPEI aumentaba su votación gracias a su candidato, en casi cien mil votos. La gran campaña ha sembrado el socialcristianismo en todos los rincones del país. El tercer lugar, muy lejos de los dos primeros en votación lo obtiene el abanderado comunista, Gustavo Machado con solo 36.564 sufragios.

Los abusos y las atrocidades cometidas desde el gobierno continúan: el Presidente no controla un país que se anarquiza y al cabo de pocos meses un golpe militar asalta el poder.



**ESCOGEMOS LA  
LUCHA**



La situación de COPEI era difícil. La organización asume una política de expectativa crítica. La actitud valiente de sus líderes provoca una estrecha vigilancia de la Seguridad Nacional sobre aquellos que son sometidos dentro del país. Atentados contra la vida, secuestro, prisión y exilio sufren los dirigentes fundamentales de la democracia cristiana. Cuando el régimen militar siente que ha reprimido los focos de oposición decide convocar a elecciones en aras de darle viso de constitucionalidad al sistema de facto. La violencia se acentúa. Líderes nacionales y regionales de COPEI son detenidos durante y después de cada mitin sin ninguna explicación. Sin embargo, la consigna de la primera convención, "Ni un paso atrás en el camino de la democracia", continúa inspirándolos, y la organización que había decidido participar en el proceso, realiza una cerrada oposición. El Nuevo Circo es el recinto en donde en medio de una cruenta y desigual campaña electoral, Rafael Caldera clausura la VI Convención Nacional del partido con el discurso "Escogemos la lucha", y la verdad es que la lucha había sido escogida para toda la vida.





## **INDICE**



	Pág.
DEDICATORIA .....	4
PROLOGO/Bernardo Level Osuna.....	5
PREFACIO .....	39
NUESTRA NEGRA HISTORIA.....	47
ESPERANZA DE VENEZUELA .....	51
UNA ADOPCION PLENA DE AMOR.....	57
LA VUELTA AL TERRUÑO.....	65
EL EJEMPLO TRANSPARENTE Y NOBLE DE BOLIVAR .....	71
LOS ESTUDIANTES SON LOS PRIMEROS .....	75
UN BACHILLER QUE QUIERE SER PROCER....	79

LA PARADOJA IMPRESIONA: CUNA DE CRISTIANISMO Y CIUDAD DE LOS CESARES.....	83
MAESTRO DE MAESTROS .....	87
LA PASION ELECTORAL: NACIONAL Y ESTUDIANTIL.....	91
LA DIFICIL TRANSICION .....	97
EL ESTUDIANTE REVOLUCIONARIO.....	101
UNA LUCHA SIN CUARTEL.....	105
POR SIEMPRE: CON LOS TRABAJADORES DE TODA VENEZUELA .....	115
HASTA SIEMPRE UNEISTAS .....	121
A ENFRENTARSE CON LA REALIDAD NACIONAL.....	127
EL PARLAMENTARIO NACIONALISTA.....	133
EL AMOR DE SU VIDA .....	137
SU PASION POR LA DOCENCIA .....	145
MEDINA FUE DIFERENTE.....	153

<b>LA REVOLUCION DE LA REVOLUCION.....</b>	<b>163</b>
<b>COPEI: POR LA JUSTICIA SOCIAL EN UNA VENEZUELA MEJOR.....</b>	<b>171</b>
<b>A SEMBRAR LA LANZA EN EL PAIS.....</b>	<b>183</b>
<b>ESCOGEMOS LA LUCHA.....</b>	<b>191</b>



**Impreso en los Talleres Gráficos de AVILA  
ARTE, S.A. (AVILARTE), Avenida Augusto  
C. Sandino, Caracas, Venezuela, en el mes de  
mayo de 1988**







En la obra **Semblanza del Joven Rafael Caldera**, no tan sólo se perfila la imagen de un líder, sino mucho del advenimiento de un partido político COPEI y más de la historia reciente del país... En estas páginas se siente a Venezuela. Una Venezuela que comienza a desesperarse poco antes de la muerte de Juan Vicente Gómez, para tomar orientación de país moderno con instituciones

que lo sustentan y partidos políticos de claridad doctrinaria. En el decurso, un líder estudiantil enfrenta las diversas situaciones... La vida del Dr. Caldera en su etapa juvenil, realmente debe servir a los jóvenes no sólo de ejemplo sino también como motivación.

Su autor, Oscar Enrique Arnal García, nació en Caracas el 6 de mayo de 1960. Ejerciendo los más diversos cargos de representación estudiantil, ha sido electo: Presidente del Centro de Estudiantes del Colegio San Ignacio de Loyola, institución de la que egresa como Senior; Delegado ante el Consejo Universitario de la UCAB, donde obtiene el título de abogado con brillantes calificaciones; y Representante estudiantil ante el máximo organismo del sub-sistema de educación superior, el Consejo Nacional de Universidades.

Desde temprana edad Oscar Arnal ingresa al partido Socialcristiano COPEI. Es actualmente profesor de la Universidad Central de Venezuela y de la Universidad Santa María. Columnista del diario **Ultimas Noticias**, colaborador de otros medios y director y moderador del programa radial "El personaje de la Semana".

Caracas, mayo de 1988.